



LA ARTESA

Revista La Artesa. Nuevos senderos para el desarrollo rural. Número 1

Índice:

EDITORIAL:

– Transitando Nuevos Senderos. Pág. 3

LAS TAREAS:

– ¿Un centro pequeño? Pág. 7

– Campos de Soria. Pág. 8

– Presente y futuro de los pueblos de la provincia de Teruel. Pág. 9

– Nuevos caminos hacia viejas tierras. Pág. 10

LAS EXPERIENCIAS:

– El medio rural: espacio de esperanza. Pág. 12

– Vivir en un pueblo. Pág. 14

– Argente, un municipio acogedor. Pág. 16

– Neo? Rural. Pág. 17

– L'Horta de Valencia: una aproximación intercultural a través de metodologías participativas. Pág. 19

– Mejores Tiempos en Soria. Pág. 21

– Proyecto de formación de jóvenes en "sostenibilidad rural" en Tierra de Campos: una experiencia de formación, empleo y autoempleo. Pág. 22

LAS REFLEXIONES:

– Cuidados Descuidados. Pág. 23

– La despoblación en Soria. Pág. 25

– De la sumisión a la libertad. Autoestima y empoderamiento para ser y emprender. Pág. 27

– Mundo Rural. Pág. 30

LOS HORIZONTES:

– Árboles singulares Comarca Molina de Aragón. Pág. 32

– Arribes del Duero, lecciones de vida y cultura. Pág. 34

*Porque en Soria
cada hoja que cae
traza un poema
y teje un sueño,
cada segundo que pasa
es un regalo del tiempo.*

Carmen Ruth
Boillos García*

Revista La Artesa. Nuevos senderos para el desarrollo rural. Número 1.
Edita: Fundación Cepaim. Acción Integral con Migrantes. Área de Desarrollo Rural
Travesía Fabián Escribano Moreno, 77 - 30570 Beniaján. Murcia.
Tfno. 968 875 312 - www.cepaim.org
www.nuevossenderos.es

Fotografías portada: Fundación Cepaim, Jose Maria Vázquez Aza y Asociación Micoriza.

Diseño: Estudio Gráfico Tete López

Impresión: Ortega Impresores, S.L.

Depósito Legal: MU-1484-2015

Papel 100% reciclado de postconsumo.

Esta revista se ha realizado con la financiación del Ministerio de Empleo y Seguridad social, a través de la Dirección General de Migraciones y contando con la cofinanciación del Fondo Social Europeo y del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad con cargo a la asignación tributaria sobre la Renta de las personas físicas (IRPF).

La Fundación Cepaim, no se identifica, necesariamente, con las opiniones reflejadas en esta revista emitidas por los distintos colaboradores y colaboradoras.



* Premiada en el Certamen de Creación Joven del Ayuntamiento de Soria en diferentes ocasiones. Ha participado en las antologías: "Soria Machadiana" y "Amor se escribe sin sangre". Ha colaborado en las revistas literarias "Álora la bien cercada" y "El Ballet de las Palabras". Su primera publicación "Quejido y Ternura" (Lastura, 2013) ha sido bien recibida por la crítica y el público.



Transitando Nuevos Senderos

Texto: Rosalía Guntín Ubierno. Subdirectora Relaciones Institucionales Fundación Cepaim / Fotografías: Fundación Cepaim, Sergio Pérez Gorjón y Ana Vicente Sánchez.

1. ¿Cómo se inició en Cepaim la intervención en el medio rural?:

La primera respuesta que me sugiere esta pregunta es muy simple y al mismo tiempo, creo que muy real: “la intervención en el medio rural nace en F. Cepaim¹ para dar respuesta a los deseos, expectativas e intereses de algunas de las personas que en aquel momento (¡año 2002!) acudían a los servicios que ofrecía la Entidad en diversas ciudades españolas”: Madrid, Sevilla, Valencia, Murcia...

En el diálogo constante que mantenemos los diferentes equipos de la Entidad, descubrimos que un número importante de participantes en proyectos de inserción socio-laboral, procedían del medio rural en sus países de origen. Las personas que identificamos con este perfil, aunque habían llegado a España desde diferentes países y con una variedad de situaciones, coincidían en algunos aspectos:

- a) **En su formación**, que abarcaba una amplia gama de conocimientos de distinto nivel académico desde peritajes agrónomos y estudios de desarrollo agrario, hasta formación en repoblación forestal.
- b) **En su experiencia profesional**, formal o informal, relacionada con el campo: encargados de fincas, encar-

gados de granjas, pastores. También se contaban pequeños empresarios o autónomos, ganaderos y huertanos con sus propias instalaciones,...

- c) **En su insatisfacción por vivir en ciudades** pues, aún disponiendo muchos de ellos de un empleo –lejos aún en aquel momento la crisis socio-económica del 2008– no se encontraban a gusto viviendo en ciudades, *incluso si se trataba de ciudades de mediano tamaño.*

Identificamos entre las personas participantes en los diferentes proyectos de Cepaim, un número **significativo que insistía en su preferencia por el medio rural** a la hora de emprender su nuevo proyecto de vida, de largo plazo, en España.

El consultor y sociólogo Fernando Fantova en su artículo **“Repensando la intervención social”**² alude a una afirmación de Amartya Sen: *“cuando hablamos de necesidades humanas no nos fijamos tan solo en una serie de recursos generales (que pudieran o no estar a disposición de las personas) sino, más allá, en las oportunidades reales (la libertad real) o las capacidades que las personas tienen para convertir dichos recursos en funcionamientos que consideran valiosos”.*

Por consiguiente, y tras analizar la situación, nos pusimos manos a la obra, interpretando que esta nueva línea de trabajo coincidía plenamente con

la misión, los valores y principios de F. Cepaim. Por tanto, esta intervención se debe **al interés de las personas**, y poco a poco, partiendo desde un enfoque acción-investigación fue consolidándose hasta formar parte de nuestro plan estratégico y convertirse en una línea prioritaria de trabajo. Éste fue el origen, que nunca hemos perdido de vista. Sin embargo, tras los primeros pasos que condujeron a diseñar el primer proyecto, su propia naturaleza nos llevó a descubrir y a asumir otra dimensión complementaria en el terreno de los hechos: **la problemática de la despoblación, del mantenimiento y del desarrollo del medio rural en nuestro país.** A mi entender este segundo aspecto ha tenido un largo alcance y aún hoy sustenta, en parte, el Área de Desarrollo Rural.

Es obvio que para hacer realidad nuestra meta final –la inserción de familias– tuvimos la necesidad ineludible de identificar posibles municipios que pudieran responder al objetivo de “inserción social y laboral de familias con interés por otro modelo de vida”, y este contacto tuvo en Cepaim un efecto inesperado de índole “bidireccional”. Se produjo de forma inmediata un interés también por la “contraparte”. Este interés se ha ido acrecentando hasta el día de hoy y fortaleció nuestra idea. Al conocer de primera mano las necesidades y deseos de esos territorios rurales en proceso de despoblación con los que contactamos para conseguir nuestro

¹ En 2002, Cepaim se gestionaba bajo la figura administrativa de “Consortio”. Consorcio de Entidades para la Acción Integral con Migrantes”. La Fundación Cepaim se creó en 2008 desde el mencionado Consorcio.

² Revista de documentación social n° 147, 2007 Págs. 183-198

objetivo meta, descubrimos, como Entidad, todo el potencial que poseían los territorios rurales: su patrimonio natural y artístico, al papel que deben jugar en la defensa del medio ambiente, a las cualidades de sus ciudadanos y ciudadanas y las posibilidades que encierran para desarrollar una vida grata y digna, partiendo del deseo y de la opción personal. Nos sorprendió que, a pesar de estos recursos, los bellos municipios se enfrentaran a unas dificultades enormes, entre ellas el envejecimiento de su población y la escasa presencia de niños y niñas que determinaban que cada año se cerraran las escuelas o los lugares de encuentro y ocio, quedándose sin cubrir servicios vitales para una vida digna de su ciudadanía.



No nos costó mucho esfuerzo identificarnos con las necesidades de los pueblos en despoblación, de tal manera que nuestra intención inicial diseñada para cumplir con las expectativas de la familias inmigrantes, **se amplió para que nuestras actividades tuvieran también un efecto positivo sobre aquellos territorios y sirvieran de apoyo para el desarrollo de los mismos o al menos para la protección de los servicios básicos que hicieran posible su subsistencia. Creíamos que se contribuía con ello a la cohesión social y a trabajar por el principio de interculturalidad**, entendida ésta “como una apuesta para mejorar la relación, el intercambio y la integración cultural entre personas o grupos **que comparten un territorio**, perteneciendo a culturas diferentes”. El proyecto propiciaba, a la vez, la modificación de la **imagen de la inmigración** al convertirse las personas inmigrantes en “motores de cambio”. El **enfoque de género** fue otra de las prioridades transversales del Proyecto.

2. El contexto social favorable para la puesta en marcha del primer proyecto que puso las bases para adquirir experiencia en la intervención en el medio rural.

Junto a las circunstancias expresadas en el punto anterior, es necesario recordar el contexto social, las diferentes condiciones, todas ellas confluyentes, que facilitaron el proceso de puesta en marcha y afianzamiento del primer proyecto y del posterior desarrollo del área:

2.1. En aquel momento era frecuente la publicación de informes –gubernamentales y no gubernamentales–, tesis doctorales y artículos de prensa que **abordaban la despoblación de pueblos en diversas regiones españolas**. A ello se unían conferencias, seminarios y mesas redondas organizadas por agentes sociales, y entidades locales, incluida la FEMP. Por tanto, **había una corriente de opinión favorable a buscar nuevas estrategias para paliar esta importante problemática social**, para la que todavía, no se han identificado soluciones solventes sino, más bien al contrario, ha sido invisibilizada por otras cuestiones afloradas durante la última crisis económica, de la que vamos saliendo muy lentamente.

2.2. Cepaim optó y obtuvo, conjuntamente con otras Entidades³, un Proyecto de la Iniciativa Comunitaria Equal del FSE –“PROYECTO NEXOS”–cuyo objetivo era “LA EXPERIMENTACIÓN DE NUEVAS FORMAS DE INTERVENCIÓN SOCIAL PARA LA INSERCIÓN SOCIO-LABORAL”.

2.3. A la vez, otra Entidad, en este caso de carácter público, la Diputación de Teruel, junto a otras Organizaciones⁴ fue también depositaria de un Proyecto de la Iniciativa Comunitaria Equal del FSE: –“PROYECTO EQUAL TERUEL”– (2002-2004) en el que de igual manera se había incluido una actuación que tenía como objetivo **“Ser un instrumento para contrarrestar los efectos de la despoblación a través del fomento del empleo en igualdad de oportunidades”**.

³ Imerso, Instituto de la Mujer, Universidad de Barcelona, Universidad Complutense y Cruz Roja Española.



(2002-2004). Fue un marco muy adecuado para incluir una actuación **“Itinerarios Integrados de inserción de familias inmigrantes desde la periferia a zonas en despoblamiento”** que nos brindó la oportunidad de experimentar un modelo nuevo de acompañamiento a familias inmigrantes para la integración social y laboral en el ámbito rural, según el análisis al que he hecho referencia anteriormente.

2.4. Con apoyo del equipo de Asistencia técnica de la Unidad Administradora del Fondo Social Europeo en España (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales), se propició el contacto de las coordinaciones de ambos proyectos, estableciéndose una **colaboración formal**, mediante Convenio, entre la Diputación de Teruel y Cepaim. En la actualidad, ¡después de 12 años!, aún mantenemos el Convenio y a él se han ido incorporando anualmente otras actividades, siempre desde la sinergia y el interés común bajo el principio del Partenariado.

⁴ Gobierno de Aragón, organizaciones sindicales y empresariales y organizaciones no gubernamentales.

“La colaboración formal entre las dos organizaciones, Diputación de Teruel y Fundación Cepaim, fue vital no solo para el desarrollo de los dos proyectos en paralelo y con un objetivo coincidente, sino para el posterior avance del Área de Desarrollo Rural en Fundación Cepaim”

Este primer trabajo conjunto (2002-2004) nos reafirmó mutuamente. Tomamos en consideración las perspectivas de ambas “partes”. Se adoptó un enfoque de “proyecto piloto” para tener la posibilidad de actuar y evaluar todos los pasos conducentes a su mejora. (Ver Guía Senderos www.cepaim.org). El acuerdo se sustentaba en dos ejes:

- **Respecto a las familias:** Conseguir la inserción social y laboral de 10 familias en zonas en proceso de despoblamiento mediante procesos personalizados de selección, de formación y de acompañamiento, diseñando y llevando a cabo en conjunto las actividades y metodologías pertinentes.
- **Respecto a los territorios:** Ofrecer recursos humanos y organizativos que permitan el mantenimiento y desarrollo de aquellas actividades sociales y económicas que puedan estar amenazadas por el despoblamiento.

Con estos dos objetivos como telón de fondo, diseñamos unos primeros instrumentos metodológicos y protocolos de actuación, principalmente:

- **Diseño del perfil** de las familias y de los municipios para su participación en el proyecto.
- **Establecimiento de dos tipos de centros:** centros de origen (urbano), donde se seleccionaba y capacitaba a las familias como un primer paso del itinerario; y centros de destino (rural) que en aquel momento se ceñían a la provincia de Teruel.
- **Diseño e implantación de un dispositivo de acompañamiento y resolución de conflictos en el proceso** de inserción en los municipios.
- **Sensibilización previa de los agentes sociales y de la ciudadanía** en general de los municipios de destino mediante diferentes dinámicas y fiestas “interculturales”.
- **Decisión** de comenzar el trabajo en el territorio, siempre de la mano de las alcaldías, elaboración conjunta de protocolo de actuación.
- **Convenio de colaboración** Cepaim/ayuntamiento que recoge las obligaciones de ambas partes.
- **Diseño de los procesos de información**, preselección y formación tanto de las familias interesadas como de los municipios.
- **Coordinación con todos los agentes sociales del territorio** y profesionales del empleo y de los Servicios Sociales, agentes de desarrollo local y profesorado
- Establecimiento de una **visita previa** por parte de las familias preseleccionadas para conocer sobre el terreno las condiciones de la oferta laboral, vivienda...
- Metodología de **seguimiento y acompañamiento** en todo en procesos de incorporación a la comunidad rural.

De un total de 25 familias seleccionadas, finalmente se logró el objetivo de integración de 10 familias. Al finalizar el proyecto, ocho familias permanecían en los municipios rurales. Y además se obtuvieron otros resultados:

- Interés de las familias por comprar viviendas en los municipios.
- Iniciativas empresariales por parte de algún miembro de las unidades familiares.
- Alto grado de integración de niños y niñas en la escuela.
- Carencia de incidentes entre la ciudadanía de los municipios de acogida y las familias.
- Liderazgo de algunas de las mujeres: participación en las asociaciones locales.
- El éxito en la integración no depende del país de origen sino del grado de complementariedad familia/características de la oferta del municipio

3. El Proyecto Senderos:

En el marco de la Iniciativa Comunitaria Equal, se puso en marcha un mecanismo especial denominado “Acción 3” para apoyar la difusión de actuaciones consideradas “buenas prácticas” y, por tanto, susceptibles de aplicarse en ámbitos de mayor amplitud como ocurrió con el proyecto anteriormente descrito. Bajo la denominación de “**Senderos**”, Cepaim y la Diputación de Teruel, las dos organizaciones que integraban el Proyecto Nexos y el Proyecto Equal Teruel anteriormente, **presentaron a la Unidad Administradora del Fondo Social Europeo, ya conjuntamente**, la candidatura que fue seleccionada y que tuvo como objetivo:

- 3.1. Analizar en profundidad el proceso de implementación de los resultados del proyecto desde las dos perspectivas: familias y municipios.
- 3.2. Elaborar diversos materiales para la difusión y transferencia de la actuación, en especial una Guía Metodológica.
- 3.3. Difusión de la buena práctica,



entre organismos públicos y privados. Para ello se diseñaron una serie de productos; algunos pueden consultarse en <http://nuevossenderos.es/biblioteca>.

- **Exposición itinerante Senderos** que recoge experiencias sobre los procesos de integración socio-laboral en el medio rural.
- Publicación de la Guía Metodológica “**Senderos**” que presenta el proceso, procedimientos y productos elaborados por el Proyecto.
- **Videos** con testimonios de las familias, de los municipios y de equipos técnicos.
- **Jornadas de difusión** en diversos municipios, organizadas en colaboración con Plataformas y Redes que trabajan en el despoblamiento.
- **Evaluación externa:** a cargo del Gabinete d’Estudis Socials –GES– que recogió además un análisis comparativo con otros modelos de inserción de familias en el medio rural.

“Desde la perspectiva que da el tiempo transcurrido es necesario señalar el papel que jugó el personal dedicado al proyecto tanto en las fases previas de diseño metodológico como en las de identificación, de las familias, su formación y finalmente en la incorporación a los municipios de destino”

El proyecto Senderos fue merecedor de los siguientes **reconocimientos**:

- Mención GOOD, en el VII Concurso Hábitat de Naciones Unidas. Dubai, 2008
- Calificado como buena práctica por el FSE y por el Proyecto europeo “Rural In”.

4. El proyecto Nuevo Senderos:

En el año 2007, finalizada la Iniciativa Comunitaria Equal y ante la demanda que persistía tanto desde los Centros de Cepaim como desde los municipios rurales, se decidió continuar con este Proyecto, bajo el nombre de **“Nuevo Senderos”**. Continuó su andadura gestionado por Cepaim y apoyado mediante Convenio por la Dirección General de Integración de los Inmigrantes de la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración del Ministerio de Trabajo e Inmigración. En el marco del PO Lucha contra la



discriminación del FSE. El convenio se mantuvo, con evaluación anual, hasta el año 2013. Pasando posteriormente y en la actualidad a ser financiado mediante la subvención del MSSJ con cargo a la asignación tributaria sobre la renta de las personas físicas (IRPF) y la del MEYSS, a través de la Dirección General de Migraciones en el marco del Programa Operativo del FSE.

“Herederos” del trabajo desarrollado por el Proyecto Senderos se puso en marcha no sin antes analizar las

dificultades encontradas en los anteriores años de ejecución y las cuestiones susceptibles de mejora: se modificaron y mejoraron con Nuevo Senderos las metodologías de intervención que se incluyeron en una nueva **Guía Metodológica, Nuevos Senderos, Integración de Familias Inmigrantes en zonas rurales despobladas**, que pretendió re-pensar y renovar las actividades y ser una herramienta de trabajo y difusión. En esta etapa se debe señalar una nueva dimensión territorial: se incorporó la Comunidad de Castilla-León; Castilla-La Mancha y la Comunidad Valenciana. Continuando la cooperación con la provincia de Teruel.



Y de igual manera hay que señalar que el Proyecto no fue ajeno a la crisis económica: se vio afectado por la falta de inversión de las CC.AA. y municipios así como el parón en la actividad económicas de los pueblos, a lo que se unió el número de personas en situación de desempleo que disparó la demanda de las familias sin poder darles cobertura por la falta de ofertas en los municipios.

El Plan Estratégico de la Fundación Cepaim 2013–2016 también incluyó un **Área** específica en este ámbito del **desarrollo rural**. La experiencia adquirida ha servido de base para ampliar y diversificar las actuaciones: emprendimiento en el área rural, capacitación en cultivo agroecológico o apoyo a redes de comercialización que apoyan y complementan la realización de itinerarios de inserción con movilidad geográfica urbano–rural. Además, y con la idea de contribuir a fijar la población rural se trabaja también la movilidad territorial entre poblaciones rurales, de cara a mejorar la empleabilidad de las familias y personas participantes en el

proyecto y capacitarles para un mejor aprovechamiento de oportunidades laborales.

Para terminar me gustaría recordar que desde Fundación Cepaim hemos sostenido siempre que no fue una novedad el traslado de nacionales o ciudadanos procedentes de otros países a pueblos en proceso de despoblación. Algunos traslados se producen espontáneamente, otros han sido promovidos por entidades locales, pero desde Senderos se trató de “ordenar y gestionar” este movimiento con objeto de minimizar los fracasos, los riesgos y frustraciones de ambas partes, poniendo a disposición de familias y municipios procedimientos



específicos y acompañamiento. Todo ello gestionado desde el partenariado con todos los agentes implicados.

La integración de familias en el medio rural no es una solución para paliar la problemática de la despoblación ni tampoco para solucionar la problemática de las familias inmigrantes en desempleo o con problemas de vivienda, pero sí es una opción más que puede poner su granito de arena para mejorar la calidad de vida de las mujeres y hombres que viven en pueblos y para un número importante de familias que optan por la vida en contacto con la naturaleza y con las ventajas que ofrece un pueblo ●

¿Un Centro Pequeño?

Texto: María Barba Guillén y Marta Tercero Villalta. Equipo Cepaim - Molina de Aragón
Fotografías: Asociación Nacional Micorriza y María Barba Guillén



En el Centro de Cepaim en Molina de Aragón se llevan a cabo dos programas que se funden en uno, porque entendemos que Acción Comunitaria es Desarrollo Rural y Desarrollo Rural es Acción Comunitaria. Cada proyecto tiene sus objetivos y presta unos servicios diferentes, pero son muchas las cosas que les unen y las iniciativas que nacen de la unión, sobre todo cuando la población se implica, las actividades entre asociaciones brotan por contagio y la puerta no para de sonar.

Esta es una de las principales ventajas de **vivir y trabajar en un lugar pequeño**: distancias cortas, cercanía y trabajo en red.

Se acaba el año y echamos la vista atrás para ver todas esas actividades que han ido surgiendo de la complementación entre los dos programas, algunas sin estar planificadas, gracias a las iniciativas comunitarias y a una forma de trabajar flexible y dinámica.

El 2015 comenzó con una presentación de la **Moneda Social "La Bellota"**, una comunidad de intercambio de Guadalajara a través de una moneda local, complementaria y social. Desde Guadalajara también viajaron a Molina de Aragón la **cooperativa Econoplastas**, que celebraron una jornada para difundir *"la verdadera utilidad de la ciencia económica: ciencia social que busca mejorar la asignación de bienes y servicios para la satisfacción de las necesidades de todas las personas"*; además, nos presentaron varias iniciativas de economía social y sostenible que están surgiendo en la provincia y pudimos degustar algunos productos ecológicos y locales. Y gracias a todo lo que aprendimos con Econoplastas y a la documentación que nos dejaron, nos fue mucho más fácil organizar nuestra participación en la **Semana Cultural del Colegio** sobre Saberes Tradicionales y Soberanía Alimentaria a través del teatro; lo nuestro es *puro teatro*.

Como vivimos lejos, nos encantan las visitas, como la del Programa Estival de Actividades de Educación Ambiental, en el que a través del juego y las manualidades, se explicó la importancia del reciclaje selectivo y la regla de "las tres erres" (reducir, reutilizar y reciclar) a los/las más peques. Y en pleno invierno y a pesar del hielo en las carreteras, también hemos recibido la visita de **Tangente Grupo Cooperativo** desde Madrid y de la **Gestoría Social Reinizar** desde Guadalajara para trabajar con grupos de mujeres sobre formas de organización cooperativas, economía solidaria y el asociacionismo en nuestra comarca.

Queremos destacar el trabajo realizado con la **Asociación Nacional Micorriza**, entidad con la que hemos firmado un acuerdo de colaboración y con la que, de forma simbiótica, van surgiendo actividades conjuntas; las ventajas de la micorrización son numerosas. Durante una semana del mes de julio, se llevó a cabo un Campo de Trabajo en el pequeño municipio de Escalera, con el principal objetivo de reconstruir un chozón sabinero, un antiguo refugio asociado a la ganadería y con un diseño y arquitectura popular característica de la Comarca de Molina de Aragón; otros objetivos del Campo de Trabajo fueron realizar mejoras ambientales en el entorno y conocer los maravillosos rincones del Parque Natural Alto Tajo, además de crear espacios de convivencia y cohesión social. El pasado otoño, también colaboramos en el proyecto de voluntariado ambiental "Manantiales Vivos", en el que se realizaron tres salidas de campo y una sesión informativa y de exposición de logros y conclusiones. También con la Asociación Micorriza y junto con el **Ayuntamiento de Molina de Aragón**, estamos iniciando un proyecto para convertir unos terrenos municipales en Huertos Sociales, un espacio en el que llevar a cabo actividades ambientales, formativas, educativas y comunitarias.

Somos mucha gente pequeña, en un lugar pequeño y hacemos pequeñas cosas... ¡para cambiar el mundo! 🌱



Como dijo el gran poeta Antonio Machado:

"... Si la felicidad es algo posible y real, yo la identifico mentalmente con los años de mi vida en Soria..."

Campos de Soria



Mi nombre es Cepaim, llegué a la provincia de Soria en el verano de 2009. En pocos meses comprobé que lo que todo el mundo refería acerca del clima, era cierto, uno de los más fríos de España. Pero a su vez, poco a poco descubrí que los corazones de sus habitantes albergan calor y bondad. En estas tierras, la despoblación se hace notar siendo una de las más altas de Europa y afectando no únicamente a los pueblos, sino también a la capital que ve como cada año pierde cerca de medio millar de sorianos y sorianas. Pese a este hecho, es una de las provincias con más calidad de vida de España y sus habitantes se sitúan entre lo más longevos del mundo. ¿Me pasará también? La verdad, no sé si llegaré a vivir tantos años como las personas que habitan en Soria, pero mi paso por aquí no caerá en el olvido.

Me ubiqué en un pequeño municipio de Soria situado al norte de la provincia, donde el paso del tiempo no ha borrado la presencia de los dinosaurios por nuestro mundo. Su nombre, Yanguas. La decisión fue tomada por la insistencia, la motivación y la tenacidad de una mano amiga, José. Con el apoyo de José y de un activista incansable para la recuperación de los pueblos llamado Vicente, Cepaim comenzó su viaje presentando un cariñoso proyecto a todos los municipios de la provincia.

Durante cuatro años se desarrolló este proyecto con nombre extenso pero conocido popularmente como *Nuevos Senderos*, ayudando a familias y personas inmigrantes a encontrar una oportunidad laboral en los municipios de Soria. El traslado de varias familias a diferentes puntos de la provincia dio vida a pueblos donde hacía años no se escuchaba la voz de un niño o de una niña correteando por sus calles, algunas escuelas cuya desaparición era inminente por falta de menores en edad escolar, vieron como sus pupitres se fueron llenando gracias a los nuevos pobladores.



En 2013 el camino por la sierra alta termina para dar paso al camino en la ciudad. Fue allí donde con nuevos compañeros y compañeras comencé a llevar a cabo más proyectos para ayudar a personas que se encontraban desempleadas y en riesgo de exclusión.

Mi camino en la ciudad no fue fácil, mi nombre no era muy conocido, pero poco a poco fui dándome a conocer y mi nombre comenzó a sonar en cada vez más sitios. Casi sin darme cuenta, muchas personas y entidades empezaron a estar interesadas en colaborar conmigo para intentar conseguir una sociedad más inclusiva, intercultural e igualitaria, consiguiendo así ayudar a colectivos desfavorecidos a encontrar nuevas oportunidades. Durante todos estos años son muchas las personas a las que he apoyado, facilitado una oportunidad laboral, de formación, un pueblo donde comenzar una nueva vida o una persona amiga con la que compartir un deseo.

Avanzar mano a mano con todas éstas personas es más fácil en esta pequeña localidad, donde la fuerza de mi nombre y la constancia abren hueco a la participación e implicación de todos los hombres y mujeres protagonistas de esta historia que son los que me hacen luchar y mirar hacia adelante 🍀

Texto: María García Tarancón y Ana Vicente Sánchez. Equipo Cepaim - Soria.

Fotografías: Asociación Tierras del Cid, Juan Mantilla y Tete López.

Presente y FUTURO de los pueblos de la provincia de Teruel

La provincia de Teruel es un territorio muy extenso, superficie de 14.809 km², cuenta con 236 municipios, la mayoría de ellos de escasa población. La población de la provincia es de 140.365 habitantes, siendo un 11,05% de origen extranjero. Teruel capital cuenta con 35.675 habitantes, de los cuales el 9,37% son población inmigrante (INE 1/01/14). Su densidad de población es muy baja (menos de 10 habitantes por km²), teniendo una importante tendencia al envejecimiento poblacional.



Una de las principales causas de la despoblación en la provincia de Teruel ha sido la pérdida de empleos en el sector primario, que hizo que en la década de los sesenta emigraran de la provincia unos 50.000 turolenses. Posteriormente, a partir de los años ochenta, el envejecimiento de la población y el fuerte descenso de la tasa de natalidad hacen que, en la actualidad, Teruel sea una de las escasas provincias españolas con menor tasa de crecimiento vegetativo.

La despoblación no es solo un problema de graves consecuencias para los pueblos, puede decirse también que es un problema social (pérdida de valores culturales, señas de identidad...). El medio rural se enfrenta desde hace décadas a una de las mayores preocupaciones que puede sufrir un territorio: la pérdida de población, lo que dificulta enormemente las posibilidades de desarrollo de los pueblos.

La Fundación Cepaim Teruel, lleva trabajando en el territorio de la provincia de Teruel desde el año 2002, a través de la Iniciativa Comunitaria EQUAL, con proyectos de desarrollo rural, en concreto en "Itinerarios integrados de Inserción de Familias inmigrantes en zonas rurales despobladas", conocido en la actualidad como NUEVOS SENDEROS, proyecto a través del cual se está trabajando con familias que quieren mejorar su calidad de vida desplazándose a zonas rurales despobladas y con los municipios ante la necesidad de repoblación del territorio y mantenimiento de servicios. Llevando a cabo un **trabajo de cooperación institucional**, trabajando de manera estrecha e implicando a diversos agentes afectados en el proceso de desarrollo social y crecimiento económico en nuestra provincia, entre ellos/as, la Diputación Provincial de Teruel, Las Comarcas de la Provincia

de Teruel (Comunidad de Teruel, Sierra de Albarracín, Gudar-Javalambre, Bajo Aragón, Bajo Martín, Andorra-Sierra de Arcos, Cuencas Mineras, Maestrazgo, Matarraña y Jiloca), en Asociaciones de desarrollo rural, el Plan Integral de la Provincia de Teruel (ADIBAMA, ADRI, ASIADER, OMEZYMA, AGUJAMA Y OFICUMI), entidades sociales y ayuntamientos. Firmándose acuerdos de colaboración con aquellos/as que apuestan por el desarrollo socioeconómico de sus pueblos, destacando los convenios de colaboración con la Diputación Provincial de Teruel y la Comarca Comunidad de Teruel desde hace años.

Además, se trabaja de manera muy estrecha con los ayuntamientos; conscientes de las dificultades en las que se encuentran sus pueblos, y conscientes de que **la llegada de "nuev@s poblador@s"** al medio rural aumenta las posibilidades de desarrollo económico y social. Evitando en algunos casos la desaparición de algunos municipios a medio o largo plazo, y por supuesto manteniendo determinados servicios como la escuela, servicios médicos, transporte... etc. Permitiendo que familias que quieren mejorar su calidad de vida, y crecer tanto personal como profesionalmente puedan hacerlo en un entorno rural, de vida saludable, mejorando su integración social y laboral. Desarrollando Jornadas de Reflexión y Sensibilización, mesas de trabajo conjunto con las administraciones, instituciones, tejidos empresariales, tejido social... y Jornadas de Sensibilización Social dirigido a toda la población en general, contribuyendo a la mejora percepción social de la inmigración dando visibilidad a los aspectos positivos que aporta al desarrollo local.

La diversidad cultural de las familias que llega a los municipios, contribuye a mejorar la relación, el intercambio entre personas y grupos que comparten un mismo pueblo, fomentando su participación en la vida social y de ocio, generando un espacio de convivencia intercultural en el medio rural, creando y fortaleciendo vínculos comunitarios, y encontrando el sentimiento de pertenencia e identidad a un mismo territorio.



Texto: Beatriz Benito Cagigas. Equipo Cepaim - Teruel.
Fotografía: Fundación Cepaim



Nuevos Caminos hacia Viejas Tierras

Decía Abraham Lincoln que si le dieran 8 horas para talar un árbol, emplearía seis en afilar el hacha y las dos restantes en talarlo. Consideramos que en el desarrollo de los itinerarios de inserción con movilidad geográfica urbano-rural está la base de una exitosa integración en el medio rural. Adecuamos la metodología, aplicamos herramientas experimentadas, y destinamos tiempo, profesionalidad, conocimiento y apertura a las relaciones interculturales.

El Proyecto Nuevos Senderos responde a las necesidades detectadas entre grupos específicos de la población inmigrante –**familias con menores en edad escolar y/o personas solas**– que presentan determinadas condiciones de supervivencia difíciles en las grandes ciudades: falta de trabajo, carencia de vivienda o vivienda cara, en alquiler compartido, etc., y la dificultad para crear y conservar redes sociales.

Se plantean intervenciones que faciliten la integración social y laboral de las personas inmigrantes y es necesario tener en cuenta la situación y expectativas de los dos grupos interesados e involucrados en el mencionado proceso de integración:

- La población inmigrante, sujeto de la intervención.
- La sociedad de acogida, como parte receptora e interesada en esta integración.

Nuevos Senderos supone, por tanto, una alternativa de proyecto de vida para estas familias, que habitan en una gran ciudad como Madrid y que deciden vivir en pequeños municipios rurales. El proyecto está dirigido básicamente a familias y personas individuales que, de acuerdo con un perfil establecido y voluntariamente, desean trasladarse desde zonas urbanas, densamente pobladas hacia otras del medio rural, que –paralelamente, presentan problemas de despoblación y tienen necesidad de personas nuevas, nuevos pobladores.

Se contempla una intervención de carácter integral, que tenga en cuenta las diversas dimensiones tanto de la situación de las familias, como de las necesidades de los territorios de emisión y recepción. **La metodología está basada en itinerarios de inserción, ad hoc para cada persona o unidad familiar, y en el dispositivo que se creará para su implementación con el que se pretende minimizar el riesgo de fracaso por desconocimiento, falsas expectativas o inadecuación mutua.**

Desde el Centro de la Fundación Cepaim de Madrid, consideramos– tal como comentaba Abraham Lincoln (que si le

dieran 8 horas para talar un árbol, emplearía seis en afilar el hacha y las dos restantes en talarlo) que en el desarrollo de los **itinerarios de inserción con movilidad geográfica urbano-rural** está la base de una exitosa integración en el medio rural. Adecuamos la metodología, aplicamos herramientas experimentadas, y destinamos tiempo, profesionalidad, conocimiento y apertura a las relaciones interculturales.

La estrategia de intervención hace hincapié en los procedimientos metodológicos y en los protocolos desde una perspectiva de construir itinerarios de inserción sociolaboral con movilidad geográfica, desde los centros urbanos, para preparar el cambio y acompañar en la toma de decisiones. Un itinerario de inserción en el medio rural con movilidad geográfica, desde un **centro urbano**, como es el caso de Madrid, conlleva, con carácter general, las siguientes acciones:

- Una primera acogida en la que se facilita **información general sobre el proyecto** y se realiza una primera entrevista individual con aporte de documentación.
- Mediante sucesivas **entrevistas** individuales o grupales se trabaja el diagnóstico de capacidades laborales, situación social y laboral, expectativas e intereses.
- Acciones formativas específicamente destinadas al **conocimiento del medio rural** que incluye conocimiento de los municipios de destino.
- Se ofrece **capacitación de carácter transversal** (habilidades sociales, alfabetización digital, técnicas de búsqueda de empleo y otras, motivación hacia el autoempleo) y **capacitación para el desempeño de una ocupación**, en oficios demandados por los municipios rurales (agricultura, hostelería rural, atención a personas dependientes, mantenimiento y reparación de edificios, entre otros).
- **Acciones de orientación personal y profesional** para asesorar y acompañar la toma de decisiones sobre el posible cambio de empleo y de lugar de residencia y, en todos los casos, para procurar una mejora de la empleabilidad de las personas participantes; se incluye el estudio y valoración de ofertas remitidas desde los centros rurales.

- **visita previa** al municipio rural de destino; una vez que se ha valorado y considerado de interés una oferta se realiza una visita de reconocimiento al municipio, que conlleva también la entrevista con el empleador o empleadora que ha generado la oferta (municipio, empresa o persona particular).

La formación de los equipos técnicos y el trabajo en red con otras entidades sociales y administraciones publicas relacionadas con la integración sociolaboral y con el desarrollo rural son tareas fundamentales que vienen a apoyar el desarrollo de estos itinerarios.

Consideraciones esenciales para lograr el éxito

- El proceso de selección es clave, ya que permite verificar unas condiciones de partida: intereses, expectativas, experiencia de vida y trabajo en entornos rurales, competencias profesionales y personales, motivación, y ha de combinar el diagnóstico individual con el grupal, en aquellos casos que se trata de familias, implicando a todo el grupo familiar en la toma de decisiones.
- De cara al éxito de los itinerarios de inserción en medio rural es importante que las personas participantes estén preparadas, informadas acerca de todos los "pros y contras" que supone un proyecto de vida en un municipio rural. Es importante verificar que existe consenso en la familia con respecto al nuevo proyecto vital.



- Llega un momento de la vida que debido a circunstancias personales o contextuales hay que asumir un cambio que, a veces, puede ser no deseado o inesperado; es natural que ante este nuevo panorama surjan temores, miedos para tomar decisiones e inseguridad para adaptarnos al nuevo entorno. Es fundamental que haya una actitud positiva general en los miembros de la unidad familiar, y alta dosis de motivación personal para afrontar los cambios y nuevas condiciones de vida, superar las dificultades del traslado a otro entorno y aprovechar las oportunidades.
- Para las personas inmigrantes, a pesar de vivir constantes cambios obligados para la adaptación al entorno, también les supone incertidumbre, resistencia y temor de dejar una gran ciudad y asumir un nuevo estilo de vida, un nuevo proyecto que posiblemente no sea el que traían consigo



*A la ribera del Duero existe una ciudad
Si no sabes el sendero, escucha esto:
Lentamente caen las hojas secas al pasar
Y el cierzo empieza a hablar, en una tibia mañana
El sol asoma ya, no llega a calentar....
Voy camino Soria, ¿tú hacia dónde vas?
Allí me encuentro en la gloria que no sentí jamás...*

(Fragmento canción "Camino Soria" Gabinete Caligari)



en el momento de migrar. Por ello es absolutamente necesario trabajar desde el punto de vista psicológico, acompañando y asesorando la toma de decisiones, y procurando minimizar la resistencia al cambio. Es preciso comprobar la adecuación de las expectativas de la familia a la realidad con la que se van a encontrar. Las acciones destinadas a proporcionarles información ajustada sobre el municipio de destino y sobre las condiciones de la oferta laboral y de vivienda, resultan esenciales.

- Queda ampliamente documentada la importancia de la visita previa para la toma de decisión de trasladarse, que permite comprobar "in situ" las condiciones objetivas del municipio receptor y recabar toda la información necesaria para tomar una decisión. A la vez que poner a prueba el grado de realismo de las expectativas de la familia o persona que hace el itinerario y de su implicación en la experiencia.
- Es imprescindible trabajar el aspecto del trabajo por cuenta propia, apoyar y desarrollar las aptitudes que fomenten el emprendimiento, buscar nuevas alianzas con entidades que trabajan con microcréditos, coordinarse con diferentes organizaciones públicas y privadas que apuestan por el desarrollo de las PYMES.
- El equipo profesional ha de tener una amplia mirada hacia "el otro", con formación y experiencia en Interculturalidad, Sociología de la Migración, PNL y Coaching, dinámicas de grupo, conocimiento de idiomas, que sepa propiciar la participación activa y reflexiva, de tal manera que sus tareas de orientación, capacitación y acompañamiento se torne en una construcción de saberes frente la posibilidad de cambio.

Consideramos y reconocemos, una vez más, la importancia de esta iniciativa que busca a través del desarrollo de un proyecto que, todavía se puede considerar innovador, potenciar la búsqueda de espacios comunes de vida entre personas españolas y personas de los más variados orígenes, y la necesidad de una convivencia que cada vez debería ser más integrada, evitando la creación de espacios de exclusión social.



Texto y Fotografía: Ileana Ligia Mihaila Mihaila.
Equipo Fundación Cepaim - Madrid.

El Mundo Rural como esperanza: de Colombia a San Felices

El ejemplo de adaptación de una familia de refugiados políticos en el oeste salmantino. Tal fue la rápida integración de la familia, que a las pocas semanas, ya hubo vecinos que les ofrecieron huerto y olivar para su uso.

En una época donde el drama de los desplazados, va calando en la conciencia colectiva, y donde nos planteamos soluciones para mitigarlo, el medio rural español se puede convertir en un espacio de encuentro de personas, de culturas, que complementen y ayuden a solventar otro drama que es el de la despoblación y el abandono de nuestros pueblos.

Hablar de la familia Orozco Buitrago es hablar de superación de la adversidad, de espíritu comunitario, de valentía, de humildad, de capacidad de adaptación y de sensibilidad. Una familia que por la situación de conflicto en su país de origen: Colombia, tuvo que salir de sus tierras, de su entorno familiar para huir de situaciones que amenazaban la integridad de sus miembros. Cruz Elisa, la matriarca, una señora llena de bondad, de espíritu combativo y de coraje, nos cuenta, que *más de la mitad del terreno Colombiano está ocupado por bosques, y que entre ellos se encuentran asentadas gran cantidad de comunidades rurales de indígenas y de campesinos que alcanzan su normal desarrollo manejando y aprovechando sosteniblemente los recursos naturales existentes.*

A pesar de ello, el país lleva ya ocho décadas de conflicto interno, enfrentando a las fuerzas de seguridad y paramilitares con grupos guerrilleros. Se ha caracterizado por extraordinarios niveles de abusos contra los derechos humanos y violaciones del derecho internacional humanitario. Decenas de miles de civiles han sido víctimas de desaparición forzada a manos de las fuerzas de seguridad o de los paramilitares, o han sido secuestrados por grupos guerrilleros. La toma de rehenes, la tortura, la utilización de niños y niñas soldados y la violencia

sexual generalizada contra mujeres y niñas son algunas de las tácticas utilizadas en el conflicto para sembrar el terror. Como consecuencia, millones de personas han sido desplazadas internamente en Colombia, y también fuera de sus fronteras.

Rigoberto, el esposo y Cruz Elisa, vivían en un entorno rural que les permitía tener una vida digna y capaz de hacer crecer a sus tres hijos. Además de sus trabajos de campesinos, desempeñaban tareas como líderes comunitarios rurales y defensores de los Derechos Humanos. En el contexto de conflicto, y como consecuencia de estas tareas, que desembocaron en graves amenazas para su integridad, se vieron obligados, primero a salir de sus tierras, y convertirse en desplazados en su propio país, y más tarde, en el año 2013, como refugiados políticos a España.

El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) calcula que existen casi 20 millones de personas refugiadas en todo el mundo, de las cuales casi la mitad son mujeres y niñas.

Hay que destacar que una persona refugiada es *aquella que tiene fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a grupo social u opiniones políticas. Se encuentran fuera del país de su nacionalidad y no pueden o no*

quieren, a causa de sus temores, acogerse a la protección de tal país.

La Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y otros instrumentos internacionales de derechos humanos garantizan que el Estado de acogida no devolverá a las personas refugiadas por la fuerza a ningún país donde corran peligro de ser torturadas o desaparecidas. Además la condición de refugiado les asegura una solución a largo plazo para que puedan rehacer sus vidas de una manera digna en el territorio de acogida, al no verse obligados a regresar a sus países mientras perduren las circunstancias que provocaron su huida.

El apoyo para salir hacia España lo reciben de Amnistía Internacional, con el programa de protección temporal a defensores. Llegan a Valencia, donde pasan un año, siempre asistidos y apoyados por esta organización. Es un año duro, de adaptaciones a un nuevo país, ciudad, entorno, pero que gracias a la capacidad de integración de la familia van logrando superar. Pese a esto una ciudad de las dimensiones de Valencia, para una familia que viene del campo no era el lugar ideal. Así la familia estuvo buscando la posibilidad de retomar su proyecto de vida rural en España.

Durante su estancia en Valencia, conocieron la Fundación Cepaim, y su proyecto Nuevos Senderos. Este proyecto trabaja para insertar familias in-





migrantes en zonas rurales despobladas. El perfil de la familia era muy apropiado para poder cuajar en alguno de los destinos rurales que el proyecto ofrece. A través de una oferta detectada en el municipio salmantino de San Felices de los Gallegos, vinculada a trabajos en el campo, y con posibilidad de una vivienda en régimen de alquiler, la familia realiza el traslado dentro de este proyecto, en agosto de 2014.

Una vez en su nuevo municipio, la familia, apoyada por los técnicos de Cepaim, realiza tareas de adaptación al nuevo entorno, los trámites de empadronamiento, búsqueda de escuela para los hijos de la familia, y acercamiento a contexto local. Hay que destacar que todo este proceso fue muy llevadero debido al apoyo que recibimos del Consistorio de San Felices, que en todo momento se volcó para integrar a los nuevos vecinos.

Tal fue la rápida integración de la familia, que a las pocas semanas, ya hubo vecinos que les ofrecieron huerto y olivar para su uso, destaca Elisa, y *que les ha permitido el abastecimiento de gran parte de la canasta familiar: se han recogido buenas cosechas, y el tener contacto con la naturaleza nos ha generado seguridad y confianza para tratar de salir adelante en este territorio rural tan promisorio.*

Pese a recibir todos estos apoyos, una de las mayores dificultades que se encuentra la familia al comienzo de su estancia es la de acceder al mercado de empleo, Elisa, lo explica así: *“en las dificultades que se nos presentaron la mayor fue la del empleo formal, nos llevo seis meses entender la dinámica del empleo en un territorio rural donde cada familia maneja sus sistemas productivos y no requiere trabajadores permanentes pero si generan empleo por horas o días y que además no se arriesgan a emplear a personas no aseguradas. Esta lectura nos llevó a arriesgarnos a darnos de alta como autónomos lo que nos ha permitido tener empleo regularmente constante y llevar una vida digna semejante a la que teníamos en nuestro país. Mi esposo se desempeña como ayudante de agricultura, ganadería y construcción y yo atiendo dos de los baluartes que tiene San Felices entre muchos otros, el Aula Histórica del Castillo y el Museo de La Cantería.”*

Gracias a Amnistía Internacional, a la Fundación Cepaim y a la buena disposición de un Ayuntamiento, la familia ha logrado establecerse en un territorio necesitado de revitalización, de pobladores como la familia Orozco. Su vínculo rural de origen ha facilitado su integración, ya que venían con habilidades y capacidades de trabajo y vida en entornos campesinos. Este es un ejemplo de coordinación por parte de las diferentes entidades pero sobre todo es un ejemplo de capacidad de superación de adaptación a nuevos entornos y de ganas de vivir en paz.

Para terminar destaco estas palabras de Elisa, que resumen su estado, **AUTONOMIA un valor que nos brinda la vida RURAL.**

Texto y fotografía: Javier González Estévez.
Equipo Fundación Cepaim – Vilvestre.

Vivir en un pueblo

Cuando los primeros rayos del sol entran en la habitación y el canto del gallo rompe el silencio mágico de la noche, comienza un nuevo día lleno de oportunidades que hay que aprovechar...



Taller de pan casero en el taller de iniciación a la permacultura de este verano



Nevada de invierno sobre la estructura de apoyo recíproco de la finca

En cuanto comienzas a limpiar el hogar para encender de nuevo el fuego, los gatos de la finca escuchan tus trasteos por la casa y se acercan a la ventana a reclamar su desayuno...

Salas a la huerta y de paso recoges los huevos del gallinero junto con alguna verdura y alguna fruta para hacer un batido para el desayuno y así aprovechas para respirar el aire fresco de la mañana y moverte un poco antes de ingerir los primeros alimentos del día.

Hoy quizá vaya a hacer leña al tajón del ayuntamiento (lotes que se asignan a los vecinos para limpiar el monte público); pues hay que hacer acopio para poder estar calentito en los fríos inviernos de Castilla...

O puede que pase el día en el taller de casa reparando aperos agrícolas o haciendo unos nuevos adaptados a mis propias necesidades...

Y luego hay que dar una vuelta por los semilleros a ver cómo van, revisar el sistema de riego, sembrar plantas nuevas...

También hay que sacar un rato de tiempo para ir al consultorio médico, que hoy viene la médico al pueblo y así de paso hablo un poco con algún vecino, que si no, a veces ni te encuentras a nadie por la calle...

Es curioso, como hay días en los que te encuentras allí a personas que se fueron a la capital y que prefieren venir al médico a su pueblo porque aquí no tienen que esperar tanto como allí, y de paso dan vuelta a la casa.

Este es un día cualquiera en mi vida ahora, pero no ha sido así siempre; antes tenía una vida muy adaptada a los "tiempos modernos", o sea que trabajaba en una empresa, debía dinero al banco, tenía mi nómina, y por su puesto mi ración de estrés correspondiente!

La vida tradicional en los pueblos se ha ido erosionando conforme la "modernidad" se iba imponiendo, parecía que vivir así era un atraso, incluso estaba mal visto, de modo que hasta nuestros padres nos aconsejaban hacer cualquier otra cosa que no fuese la agricultura.

Paradójicamente, los pueblos casi han muerto debido al éxito de la mal llamada "revolución verde", (eufemismo para referirse a la mecanización del campo y el uso masivo de venenos y fertilizantes sintéticos); de modo que las tierras del término entero de mi pueblo llegaron a dar trabajo a unas 500 personas en su apogeo y ahora con la mecanización y los agrotóxicos bastan siete tractoristas; (muchos ni siquiera viven ya en el pueblo) con sus máquinas de 200 caballos y 14 toneladas de peso para labrar todas las tierras.

No es que añore esas duras épocas ni mucho menos, pues la vida consistía en duras jornadas de sol a sol, en pasar frío en invierno, calor en verano, dificultades en los transportes, y un largo etc...

Lo que sí es lamentable es la pérdida de diversidad ecológica y humana.

Además de la reducción en los cultivos (de niño recuerdo ver fincas de patatas, remolachas, coliflores, esparceta, alfalfa, coles de Bruselas, brécol, manzanos...), hoy sólo se ven tres: trigo, cebada y sólo, a veces, girasol...

La organización social comprendía de numerosos oficios como herrero, panadero, guarnicionero, maestro, albañil, carpintero, pastor, curandero...

Casi todas las cosas necesarias se hacían dentro de la comunidad, incluyendo los materiales de construcción (adobes, tapial, vigas de chopo...) y gran parte de los remedios naturales con plantas.

Puede decirse que eran núcleos mucho más resilientes (capaces de afrontar cambios, retos) que ahora; por ejemplo, imaginemos ¿qué ocurriría ante un corte de suministro de combustible o fluido eléctrico ahora en un pueblo?



Pues bien, hoy en día, hay un gran movimiento de retorno al mundo rural (ecoaldeas, prepeers, decrecentistas, neorurales, movimiento slow, etc) debido al hecho del declive mundial en la disponibilidad de energía fósil barata y al agotamiento de los recursos naturales, (peakoil, peakeverything) pero también al hecho de que el modelo actual de desarrollo tiene consecuencias medioambientales y sociales insostenibles...

En medio de éste panorama, surge en Australia el concepto de "PERMACULTURA" que define un conjunto de herramientas integradas como la agricultura regenerativa, la bioconstrucción, la tecnología apropiada, las energías renovables, etc. dentro del diseño de fincas u otros espacios donde se contemplan los flujos de materiales y energía de modo que se consigue el mayor rendimiento del conjunto, basándose además en procurar la mayor biodiversidad posible, y ese es el modelo capaz de soportar una nueva sociedad de baja energía y baja disponibilidad de recursos naturales, ¡en el cual estáis todos invitados a participar!



Más info en: www.escueladevidasostenible.blogspot.com.es



Texto y fotografías: Juan José Marques Calvo.

Seguí viaje y llegué a San Pedro, no sin antes detenerme nuevamente, al pasar el puerto de Oncala, atraído por el rodaje de una película que allí tenía lugar en aquel momento (...). En la capital de las Tierras Altas, cuando llegué el pueblo entero celebraba ya la fiesta, pero aún quedaban cinco o seis horas para la media noche que era cuando se celebraría el paso del fuego., que era a lo que yo había ido.

(..) Como aún quedaban, ya digo, varias horas para la media noche, cogí el coche y me dirigí hacia uno de esos pueblos, cuyo nombre citaba Avelino y cuyo cartel señalizador había visto a la derecha de la carretera: Sarnago. Fue el primer pueblo abandonado que vi en mi vida y lo vi al atardecer, cuando el sol lo enrojecía llenándolo de un misterio y de un silencio extrañísimo que la tarde de solsticio de verano, acentuaba. ¡Qué momento tan hermoso! ¡Y qué vistas desde allí, con las montañas de la Alcarama a mi alrededor! Aquella tarde, no tengo duda, nació en mi corazón el embrión de la novela que escribiría andando los años y que debo, no tengo duda, al bueno de Avelino Hernández:

La lluvia amarilla

Julio Llamazares. Fragmentos del prólogo al libro: "Donde la vieja castilla se acaba" del autor soriano Avelino Hernández Lucas.



Argente, municipio acogedor

Entrevista con Antonio Gimeno Tolosa
Alcalde de Argente

1. Desde su punto de vista, ¿Cuáles son las tres fortalezas y las tres debilidades que destacaría de los pueblos de la Provincia de Teruel?

Fortalezas:

1. Las múltiples formas de AUTOEMPLEARSE por cuenta propia.
2. La tranquilidad y seguridad.
3. La cercanía de sus gentes y proximidad del trabajo.

Debilidades:

1. La despoblación y envejecimiento de la población.
2. No se valoran las posibilidades que ofrecen nuestros pueblos y por tanto esto dificulta el emprendimiento que podría darse.
3. La carencia de servicios esenciales y la necesidad de desplazarse a hospitales, institutos, comercios, etc.

2. ¿Qué apoyos creen los municipios rurales que pueden proporcionarles las administraciones estatales y autonómicas para mejorar su situación socioeconómica?

1. Ayudar a hacer sostenible los servicios actuales (consultorios médicos, colegios, bares, multiservicios, farmacias, etc.).
2. Mantener y crear infraestructuras básicas (carreteras, ADSL, cobertura de móviles, nuevas tecnologías.)
3. Ayudar a los autónomos y a las pequeñas empresas que se instalen en pequeños municipios y emprendan negocios como por ejemplo en el pago de las cuotas de la Seguridad Social.
4. Priorizar e incrementar las ayudas de la P.A.C. a quienes fijen su residencia en los pequeños pueblos así como fomentar la agricultura y ganadería como fuentes principales de empleo en el medio rural.

3. ¿Qué actuaciones están en manos de los propios municipios para mejorar la calidad de vida del

vecindario o para atraer a nuevos pobladores? ¿Cuál es su propia experiencia o la de otras alcaldías de territorios próximos?

Las actuaciones a realizar serían el mantenimiento de los servicios municipales básicos, tales como colegios, consultorios médicos, farmacias, multiservicios, panaderías, bares, servicios sociales, etc.

Mi experiencia durante estos años es realizar inversiones públicas para su posterior gestión de forma privada en diferentes servicios de carácter básico (farmacia, panadería, multiservicio, hotel restaurante) con ello se fija población, genera empleo y ayuda a sostener otros servicios como colegio y crea una dinámica positiva en la población.

4. En los últimos años la actividad turística ha supuesto un importante aprovechamiento del patrimonio natural y cultural de los territorios rurales; sin embargo parece que se precisa de actividades complementarias que diversifiquen y dinamicen la actividad económica ¿Cuál es su opinión al respecto? ¿Qué alternativas considera viables?

La actividad principal y que más empleo genera en nuestros municipios es la agricultura y la ganadería, por ello hay que seguir apoyándola para generar empleo aunque sea a nivel autónomo.

El turismo es muy interesante como fuente de empleo y sobre todo de empleo femenino esencial en nuestros pueblos. Por ello el autoempleo de todo tipo y sobre todo el liderado por mujeres es esencial apoyarlo y hacerlo viable.

5. ¿Desde cuándo colabora con la Fundación Cepaim? ¿Cómo ha sido esta colaboración?

Colaboramos, en su momento, para facilitar el traslado de una familia que todavía reside en Argente. La colabo-

ración ha sido, principalmente, proporcionando trabajo y vivienda en alquiler a coste social.

6. ¿En qué medida cree que proyectos como NUEVOS SENDEROS pueden contribuir a dinamizar los municipios rurales?

Aportar nuevos pobladores siempre es interesante para un municipio despoblado y envejecido. Dando más confianza a quienes lo habitan y aportando con ello más gente que es necesaria para seguir adelante y además contribuye a mantener otros servicios como el colegio. También es importante para quienes llegan al conseguir un empleo y un modo de vida.

7. ¿Qué condiciones cree que ha de reunir una familia o una persona que emprenda un proyecto de cambio desde el entorno urbano al entorno rural? ¿Qué le ha de mover? ¿Qué preparación precisa?

La primera condición y fundamental es saber DÓNDE VA y A QUÉ VA. Que le guste la vida en el medio rural y que sea consciente de sus carencias (despoblación, envejecimiento, falta de cercanía a algunos servicios, distancias a ciudades, limitaciones viarias). Es fundamental que tenga preparación para el trabajo que vaya a desarrollar.

8. ¿Qué les ofrecen los municipios rurales a las personas que tengan el proyecto de venir a vivir y a trabajar a un pueblo?

Seguridad, Tranquilidad, Cercanía, Apoyo. El empleo que se puede generar es más a nivel AUTÓNOMO o PEQUEÑA EMPRESA explorando las posibilidades, que entiendo son varias de trabajar como autónomo en diversos trabajos.



Texto y fotografía: Vicente Gonzalvo Ros.
Equipo Fundación Cepaim - Teruel.

¿Neo? Rural

Texto y Fotografía: Miguel López Fernández-Victorio.

Mi querido amigo Javier me ha pedido que escriba un artículo que plasme mi recorrido dentro de la neoruralidad. No resulta difícil hablar de una experiencia que sin duda ha marcado un antes y un después en mi vida. El mundo rural es más que una opción... es la vida misma.

Todo empezó cuando siendo un niño, mis padres me llevaban de excursión a la sierra de Guadarrama. Poco después llegaron los maravillosos veranos en Cercedilla, pueblo de la sierra de Madrid donde alquilábamos cada año una casita. El verano estaba lleno de pequeñas aventuras, pero sin duda alguna, los mejores momentos los viví en la lechería de los hermanos Pedro y José. Era un edificio viejo lleno de estiércol, sonidos y olores diversos. Tenían aproximadamente 20 vacas lecheras de las que vivían los ganaderos. Correr tras las vacas y conducir las al establo, montar en burro o dar de comer a las gallinas se convertía cada verano en mi diversión favorita.

Mis padres me inculcaron el amor a la naturaleza y pronto comprendí que era entre animales y plantas donde me sentía verdaderamente pleno. Infelizmente los veranos acababan, llegaba el colegio y con ello, la vuelta obligada a Madrid. A pesar de que allí me esperaban mis amigos y un curso nuevo lleno de emocionantes aventuras, nunca era comparable con los veranos de Cercedilla.



Fui creciendo y pronto el deporte pasó a ocupar una parte importante de mi vida compaginado con los estudios. En aquellos tiempos se creía eso de "estudiar para ser un hombre de provecho el día de mañana" (con el tiempo, se ha visto para quien sería ese provecho). Con la adolescencia, el pueblo pasó a un segundo plano, ya que con 14 años, todo lo verdaderamente importante, sucedía en la ciudad.

Hoy vivo en Bermellar, Salamanca, en el corazón Parque Natural Arribes de Duero. Trabajo en un hotelito rural que he construido con mis propias manos y disfruto como un niño con la vida que he elegido. Esta misma mañana he dado de comer a las gallinas y mientras escribo estas líneas mis vecinas tocan a la puerta... vamos a ir a por leña a un teso cercano. Ya se fueron las seis parejas que se alojaron este fin de semana y estoy a la espera de que lleguen otras dos. Fuego, gallinas, huéspedes, aire, agua, leña, bicicleta... pareciera que mi vida no ha cambiado mucho desde mi infancia. Sigo haciendo aquello que me apasionaba hace 30 años, pero entre estos dos momentos, han pasado muchas cosas; he vivido experiencias que han contribuido a definir la persona que soy. Curiosamente, todo lo vivido y aprendido me han conducido al punto de partida y por ello, pienso que en realidad nunca dejé de ser rural, sino todo lo contrario; creo que todos y todas somos esencialmente rurales sin ser conscientes de ello. El campo es el hábitat del cual nunca debimos salir, y si salimos, que sea para poder regresar a él con más experiencia, más sabiduría y más ilusión.

En este lapso de tiempo he estudiado dos carreras: la primera, farmacia, no la terminé; y la segunda, trabajo social, es la que me permitió tratar de comprender como están organizadas las sociedades. Algunas de estas son muy complejas y desiguales. Trabajé para los más débiles y desprotegidos, viajé y viví en países como Colombia, Venezuela y Brasil. Fui a ayudarles y fueron ellos los que me ayudaron. Las comunidades indígenas, los pobres y desheredados, me enseñaron el valor de lo esencial. Eso es ruralidad, aprender que para vivir no hace falta tanto superfluo pero sí cuidar lo que nos da la vida: nuestro hábitat. El mismo hábitat (hoy más degradado) de nuestros abuelos y de nuestros padres. La comprensión de esa idea básica fue la que me animó a venir a este pueblo a vivir. Fue en el 2007, con la crisis en ciernes cuando decidí empezar esta nueva andadura; fue la casualidad

la que me trajo a las Arribes del Duero y hoy estoy satisfecho de haber tomado este camino. No he cortado mi nexo con la ciudad, porque creo que el proceso de transición debe tener un componente "rururbano". La ciudad debe ayudar al campo y viceversa. La sinergia campo-ciudad es la que permite que los procesos de transición se afiancen. Es difícil obviar que son las ciudades las que mueven la economía global y con ello influyen decisivamente en las economías rurales.

Una de las cosas que más me gustaba hacer en los largos días estivales de mi niñez, era construir cabañas. Cualquier cosa valía: palos, telas, paja, piedras... La ilusión de crear un espacio a mi gusto con mis propias manos, nunca me abandonó, ni siquiera ahora que soy adulto, porque considero que sigo soñando como un niño y uno de mis sueños, tener un hotel rural, terminó de hacerse realidad hace apenas un año. El hotel es hoy mi medio de vida y el lugar donde quiero estar. Ha sido duro transformar un viejo caserón de 200 años en un hotelito con encanto al que llegan personas de varios puntos de España para descansar. Mis huéspedes vienen casi todos de núcleos urbanos y encuentran aquí la paz que no tienen en sus ciudades. Encuentran también cosas simples, pero esenciales: aire, agua, oxígeno, fuego, silencio, noches estrelladas y alimentos saludables. No es muy difícil hacer sentir bien a una persona si tiene lo básico cubierto. Las estancias de mis huéspedes duran poco (un par de días, a lo mucho tres), pero tengo la certeza de que todos regresan a sus ciudades con la sensación de haber "desconectado".

Siempre me ha llamado la atención el término desconectar... "Me voy a campo a desconectar" y pienso que en realidad es lo contrario. En lugares como éste nos conectamos no solo a nuestro hábitat natural, sino también con nosotros mismos. Mi amigo Franco se referiría a esta conexión interna con el término "huerta Interior" que podría ser interpretada como una suerte de meditación. La huerta interior requiere abono, riego y dedicación. No se pueden forzar los tiempos, todo crece a su debido tiempo y si lo aceleramos, el fruto no sabrá igual, o no habrá fruto.

Como neo o viejo rural convencido, tengo la certeza de que este modo de vida que he elegido, es una buena opción. No solo para mí. Creo que la vida en este medio supone una alternativa interesante para personas que no encuentran su sitio en la ciudad y viven con preocupación e incertidumbre su cotidianidad. A lo largo de varios años, he tratado de transmitir mi ilusión a terceras personas. Como la cabra tira al monte y yo vengo de lo social, he trabajado en diferentes organizaciones que buscan acercar el medio rural a las personas más necesitadas o que más lo necesitan: desempleados de larga duración, jóvenes en busca de su primer empleo o personas migrantes que proceden de medios rurales en sus países de origen. Trabajé en programas sociales de la AECT Duero Douro, en la Fundación Cepaim y en la Red TERRAE de municipios agroecológicos.

Mi experiencia en la AECT me dio una visión global del lugar en el que me hallo y un conocimiento profundo de

las potencialidades y fortalezas de este territorio, así como de sus debilidades y amenazas. Como técnico de turismo y desarrollo social, recorrí las arribes salmantinas y zamoranas y pude conocer los principales recursos y actores del territorio. Comprendí pronto que el medio rural también necesita a las personas. El lugar donde vivo está muy afectado por una gran despoblación y esto supone una amenaza para la supervivencia de todos estos pueblos. Con Cepaim, implanté su primer centro en la provincia de Salamanca y puse a disposición de la organización toda mi red de contactos y experiencias en el territorio. Entre los logros obtenidos están la adjudicación del Centro de Vilvestre que hoy es sede de Cepaim en Salamanca, la organización de la I Aula Neorural del Duero en julio y agosto de 2014 con la participación de destacados técnicos, intelectuales y profesores de la USAL, y la inserción de una familia de defensores de derechos humanos refugiados a instancias de Amnistía Internacional dentro del Proyecto Nuevos Senderos.

En el año 2015 tuve la ocasión de formarme como Dinamizador de Iniciativas Locales Agroecológicas con la Red TERRAE de municipios agroecológicos. Esta es una asociación de más de 50 municipios a lo largo y ancho de la geografía española que se apoyan en la formación agroalimentaria para recuperar tierras abandonadas o en desuso poniéndolas a disposición de personas desempleadas que se forman para convertirse en agricultores autónomos en un itinerario formativo de un año. Todo a través de una novedosa metodología progresiva con un sistema de tutelaje a través de contratos que permite al alumnado pasar de un estadio formativo básico y una etapa de prácticas profesionales, a gestionar su propia tierra y lograr un salario digno dentro de sector agroecológico.

Ahora que escribo estas líneas, miro atrás y me doy cuenta de lo mucho que he aprendido y de lo mucho que sigo aprendiendo cada día. La decisión de embarcarme en esta maravillosa aventura me ha abierto una puerta, la de la neoruralidad, a un mundo apasionante en el que cada día se aprende algo nuevo a través de personas como Antonio, "agriculto" sí... digo bien agriculto y "chamán" de Bermellar, que hoy mismo me enseñaba a arar con la horquilla sin apenas esfuerzo; Franco Llobera fundador de TERRAE, sabio, amigo y formador del que he aprendido tanto en agroecología, avicompostaje, ganadería, gestión de residuos y tantas otras cosas; y Celia de Anca, profesora universitaria, amiga y benefactora del proceso de inserción de la familia de refugiados en San Felices. Todos ellos han sido mis maestros y compañeros de viaje, porque en este viaje que implica el transitar neorural se conoce gente increíble, valiente y decidida que miran la realidad con otra visión, la de la construcción de otro mundo posible más justo e igualitario y más respetuoso con el medio que nos da la vida.

Por todo esto, estoy feliz de haber traspasado el umbral de esa puerta. Una puerta que siempre estuvo entreabierta. Tan solo hizo falta empujarla un poquito y dar el paso 🚪

L'Horta de Valencia: una aproximación intercultural a través de metodologías participativas

La huerta valenciana es un complejo territorio de interdependencias tanto ambientales como sociales y culturales, en constante construcción, y en un proceso dinámico de apropiación de prácticas, discursos y significados. A pesar del deterioro económico, social y ambiental al que se ha visto sometida en las últimas décadas, este territorio presenta una importante diversidad agrícola y cultural. En el actual contexto de crisis, son muchas las personas que ven en la agricultura una manera de subsistir y contribuir a la economía familiar.



La Asociación de Mujeres Africanas de Paterna (AMAP) es uno de los colectivos que, desde el 2011, trabaja por conseguir una actividad agrícola sostenible. Esta asociación surge de la necesidad de sus componentes de crear un espacio de discusión y acción principalmente de mujeres africanas, y buscar alternativas económicas en la agricultura como respuesta a la precariedad del grupo. Se compone de unas 90 mujeres y algunos hombres familiares de éstas, mayoritariamente familias en riesgo de exclusión social y campesinas en sus países de origen. En 2011 consiguieron la cesión de 5

hanegadas de tierra donde cultivaban principalmente cultivos africanos. Ahora bien, aunque los cultivos africanos crecen sin demasiados problemas en verano, no ocurre lo mismo en invierno, por lo que la AMAP ha tenido serios problemas para conseguir una producción constante a lo largo de todo el año. En enero del 2014 la Fundació Assut y la AMAP, junto con CERAI y ACOEC, iniciaron un proyecto para mejorar el aprovechamiento agrícola de las mujeres e incluir cultivos de invierno, de manera que se pudieran aprovechar las dos cosechas típicas de la huerta valenciana.

Para definir el trabajo a realizar con la AMAP se llevaron a cabo una serie de talleres diagnósticos de la zona, con las integrantes de la AMAP y técnicos de CERAI, ASSUT y ACOEC, mediante metodologías participativas. El objetivo de estas metodologías es promover procesos de transformación social de manera conjunta con los agentes implicados a través de la consolidación de "grupos motores", en este caso el grupo motor está constituido por parte de las mujeres participantes en la AMAP, alrededor de 12 de ellas. Se apuesta por una relación horizontal entre técnicos y grupo, tratando de

constituirse ambos en sujeto-objeto del proceso y superar la separación entre investigadores/técnicos y el objeto de la investigación, en este caso las mujeres de la AMAP (Villasante, T., Montañés, M., y Martí, J., 2000)¹. La finalidad es implicar a la población de manera que el proyecto y sus objetivos sean tanto de unos como de otros.



En los talleres que se realizaron con la AMAP se analizó colaborativamente la realidad de las mujeres de la AMAP, desde diferentes perspectivas y escenarios. En todo momento se buscó el diálogo y la articulación entre el saber técnico y el saber local y posicionado de las mujeres africanas que construyen su experiencia cotidiana en la huerta de Paterna. A través del mapeo de actores, el diagnóstico de necesidades y la elaboración de propuestas, se definieron las líneas principales que el proyecto debía contener. A través del propio diseño del proyecto, se avanzaba hacia un objetivo que la AMAP consideraba imprescindible para el desarrollo de la asociación: ganar autonomía en la elaboración de proyectos.

A partir de los talleres y tras la puesta en común de las cuatro entidades, el proyecto se articuló alrededor de cinco grandes bloques: un primer bloque enfocado al campo, la actividad agrícola y su comercialización; un

¹ Villasante, T., Montañés, M., y Martí, J. (2000), *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía 1*. Barcelona: Viejo Topo.

segundo bloque orientado a la formación, tanto relativa a la agricultura como al fortalecimiento comunitario, la gestión económica, el territorio y/o la comunicación; el tercer bloque se basó en la investigación colaborativa, como un aprendizaje compartido a partir de la propia experiencia de las mujeres como mujeres, inmigrantes y agricultoras,



y los diálogos interculturales que de ahí se generan; el cuarto bloque hacía referencia al intercambio de experiencias a partir de celebraciones, mesas de discusión, etc. con distintos agentes territoriales; por último, el quinto bloque incidía en la importancia de la difusión y comunicación del proyecto.

El hecho de construir el proyecto conjuntamente, mediante el uso de metodologías participativas, supuso un cambio en la organización y desarrollo del mismo por varios motivos. En primer lugar, todas las personas participantes habían llevado a cabo un proceso de apropiación del proyecto, conforme éste iba desarrollándose, por

lo que las responsabilidades y la implicación de cada una de las participantes se repartieron y asumieron, aportando reciprocamente desde las cuatro entidades, en función de las posibilidades, pero siempre consensuadamente. En segundo lugar, este proceso conllevó un proceso paralelo de empoderamiento de las mujeres de la AMAP, que permitió poner de manifiesto el trabajo que la asociación lleva a cabo y visibilizar la interculturalidad, presente, de la huerta valenciana. Por último, permitió contribuir a una concepción compleja de la huerta, al haberse elaborado, desarrollado y revisado desde una multiplicidad de miradas heterogéneas que partían de lugares muy distintos.

En definitiva, el uso de metodologías participativas y junto a la formación-acción en la elaboración de proyectos de gestión del territorio, de desarrollo rural, etc. permite rescatar la diferencia y la diversidad como herramienta para la sustentabilidad y para la generación de formas de gestión inclusivas en vez de impositivas. Poner en el centro la diversidad y, por tanto, buscar soluciones de manera colectiva y transdisciplinar a muchos de los problemas socio-ambientales que nos afectan actualmente, implica necesariamente permitir nuevos imaginarios sobre la realidad social que nos rodea. Y como bien sabemos, imaginar nuevas realidades es el primer paso para lograr nuevas realidades.



Texto: Alba Herrero Garcés.
Equipo Fundación Cepaim - Valencia.
Fotografías: Lola Vicente-Almazán Castro
y Pilar Saavedra Sánchez.

**Nadie nunca ya.
Nadie en ningún lado.
Sólo el viento,
el grajo,
el río,
y el camino con piedras
erizado.**

Jose Antonio Labordeta
(de la canción *Nadie en las puertas*)

Mejores tiempos en Soria

En la provincia de Soria se aprecia un suave resurgir rural por varias razones. Una de ellas es debido al deseo de ciertos seres para cambiar su vida anodina en la ciudad por una experiencia más enriquecedora y atractiva, como puede ser vivir en un entorno tranquilo cultivando los propios alimentos y desarrollando facetas personales que en la gran urbe no encuentra espacios. El tema económico es lo que delimita las posibilidades, si hay ya alguna pequeña entrada de dinero para mantenerse o acaso es necesario sacar adelante el día a día realizando actividades como artesanía, o llevar un club social (el bar del pueblo).

Texto y fotografía: José María Vázquez Aza.



El convivir en comunidad es también otro atractivo para el florecimiento rural porque los esfuerzos compartidos producen gratas sensaciones y relaciones de crecimiento humano a pesar de los riesgos y conflictos de cambiar de la individualidad a la comunidad, a la vez que se revitalizan pueblos de pocos habitantes o abandonados.

Otra causa de aparente mejora en el medio rural soriano es la creciente apuesta de algunos agricultores o iniciativas sociales por la agricultura ecológica lo que da pie a que aumente la oferta y el consumo como así está ocurriendo. En estos momentos hay en la ciudad de Soria, con unos cuarenta mil habitantes, cuatro pequeños grupos de consumo de productos ecológicos que pueden sumar unas doscientas familias que optan por mejorar su salud a través de la alimentación. Diversos productor@s ecológicos provinciales se reparten por los puntos cardinales a pesar del riguroso clima soriano, de largo invierno y corto verano, aunque la inestabilidad climática general a la larga tal vez pueda beneficiar...

Un miembro de una cooperativa de auditoría forestal ideó poner en marcha una finca en producción ecológica para abastecer al grupo de consumo ecológico del cual forma parte y que compraba a productor@s en provincias cercanas, un grupo en las proximidades de un pueblo que desarrollando su proyecto comunitario se pusieron a cultivar para servir cestas semanales a la ciudad, una ong local con proyectos de ayuda al desarrollo en otros continentes queriendo actuar en lo cercano y en convenio con una federación de ayuda a discapacitad@s psíquicos ha puesto en marcha un proyecto de producción y distribución de productos ecológicos con servicio a domicilio y con tienda propia, un hombre que tenía un vivero forestal que no le iba bien y se pasó al cultivo ecológico de hortalizas creando otro grupo de consumo en la ciudad y vendiendo directamente también a quienes se acerquen a su huerto..., son ejemplos de lo que está ocurriendo en los últimos años en la provincia soriana, porque cultivar con conciencia en el ambiente rural beneficia a propios y a extraños. Habrá que recordar que la agricultura ecológica no maltrata a los animales ni a la tierra preservando el medio ambiente de los venenos de la agricultura química convencional, y abriendo nuevos espacios para la salud, en el campo con nuevos habitantes y en la ciudad con más calidad alimentaria y mayor nivel de salud a quienes consumen este tipo de productos.

En la ciudad, desde el punto de vista alternativo, aún no hay restaurante vegetariano pero hay varios centros de yoga, pilates, meditación... En las grandes urbes es donde se junta más gente diversa con necesidades diversas y se crea un tipo de cultura de avanzada. Es como que se va creando conciencia nueva. Abiertas están la puertas a mejores tiempos... ●

Proyecto de formación de jóvenes en sostenibilidad rural en Tierra de Campos



una experiencia de formación,
empleo y autoempleo

El proyecto básicamente consiste en que los jóvenes se formen de una manera eminentemente práctica durante un año y se integren en la vida rural, trabajando en el campo y viviendo de él. Se trata de que sepan lo suficiente de todo, como para poder mantenerse, haciendo trabajos tal y como se presentan en el medio rural, que es hacer un poco de todo: ganadería, agricultura, horticultura, construcción con barro, fontanería, carpintería... Esta formación se realiza en las fincas productivas de algunos vecinos de la comarca y en las tierras cedidas por vecindario de estos pueblos y también de algún Ayuntamiento.

Durante todo el proceso se cuenta con el acompañamiento formativo, la orientación y la asesoría de las personas mayores de estos pueblos, que son los mejores formadores posibles y que sirven de nexo indispensable para la integración de los jóvenes en sus propios pueblos.

También se capacitan para la vida en común a través de la convivencia diaria, organizándose las comidas, la limpieza de las casas donde viven, su tiempo libre y las compras... Aprendizaje clave si se tiene en cuenta que es una convivencia intercultural, más allá de la multiculturalidad que supone vivir en la misma casa y trabajar juntos las 11 personas procedentes de España, Mali, Marruecos, Argelia, Camerún y Guinea Conakry.

Un enfoque: Es una propuesta formativa vinculada a otra forma de vivir de manera saludable, desarrollando sus capacidades, en contacto con la naturaleza y trabajando la tierra... A la vez que se ofrece la oportunidad de participar de un enfoque de desarrollo comunitario, comarcal e inter-comarcal. En ese sentido, se están investigando verdaderas necesidades sin cubrir de la población, que den lugar a la creación de trabajos y empresas que viabilicen y estabilicen esos trabajos para que las personas puedan vivir dignamente sin tener que emigrar.

Sin que podamos decir que ya está conseguido, simplemente señalamos que es un proceso que vamos recorriendo...

Conviviendo con las personas de los pueblos donde viven, se forman y trabajan. Participando en las fiestas, Jornadas Culturales, Reuniones, etc., que se convocan normalmente en estos pueblos.

Los medios. Además de las cesiones de tierras por varios años que ya hemos mencionado, contamos con el apoyo de personas y grupos que colaboran solidariamente con este proceso, aportando dinero mensual y anualmente, dedicando parte de su tiempo y ofreciendo diversos recursos materiales en la medida de sus posibilidades, que permiten la viabilidad del proyecto.

Es la segunda vez que realizamos esta experiencia, dado que en 2013 otros 6 jóvenes han encontrado una opción de vida y un trabajo que les ha permitido mejorar un poco sus vidas e incluso regularizar su situación jurídica con contrato de trabajo.

CUIDADOS DESCUIDADOS

Las principales características del medio rural español son la despoblación y el envejecimiento poblacional. Los hijos e hijas de muchos matrimonios de ancianos se marcharon de sus pueblos para estudiar y ahora trabajan en la ciudad. Ahora, estas personas ancianas siguen y quieren seguir viviendo en sus pueblos, pero necesitan de un cuidado y atención constante que sus familiares no les pueden dar. A falta de residencias y de otros recursos, las familias se ven obligadas a contratar a una persona empleada del hogar en régimen interno. Así, a la precariedad que hay detrás de este sector, debemos sumar el aislamiento y las malas comunicaciones de muchos pueblos, municipios con apenas 30 habitantes, vecinos y vecinas de más de 70 años, duros inviernos y casas antiguas o falta de recursos para el ocio y tiempo libre en los pequeños municipios.

Son diferentes factores los que han hecho que cada vez se tenga que resolver más desde el ámbito privado del hogar familiar las cuestiones asociadas a los cuidados de personas mayores y dependientes. Esta desvinculación del Estado con el asunto de los cuidados, hace que detrás del Empleo del Hogar se escondan numerosas situaciones de precariedad que generan y reproducen patrones de exclusión social entre las personas que ejercen este trabajo.



Alba tiene 35 años, aterrizó en España hace casi tres años y todavía no tiene permiso de residencia. Primero llegó a Madrid, donde trabajó durante varios meses como empleada del hogar. Pasó de un trabajo a otro y a través de amigas y paisanas, encontró el trabajo donde sigue hasta el día de hoy. Tiene dos hijos en su país de origen y sigue cuidando de su familia: envía todo su salario a final de mes, habla todos los días con su marido y sus hijos e incluso chatea con la tutora y el maestro de los pequeños para que le pongan al día de su vida escolar.

Actualmente Alba trabaja como empleada del hogar en régimen de interna y como no tiene los permisos necesarios, no está dada de alta en la Seguridad Social. Cuida a una mujer que ronda los 90 años, trabaja de lunes a domingo y libra 2 horas al día, excepto los fines de semana, que los trabaja completos; cada mes y medio tiene un fin de semana festivo. Cobra 750 euros mensuales.

Como en el caso de Alba, detrás de cada empleada del hogar hay una historia, muchas veces de precariedad e injusticia. Patricia lleva 7 años sin disfrutar de las vacaciones que garantiza

el Estatuto de los Trabajadores y cuando los reclama, la familia que la contrata argumenta que "esos tiempos ya han pasado y las cosas están mal para todo el mundo". Rosalía trabajó jornadas de 6 horas de lunes a domingo por 450 euros al mes sin estar asegurada; el día que comunicó que iba a buscar otro trabajo con mejores condiciones, la mujer a la que cuidaba la acusó de irresponsable y poco comprometida. Marina es la única que trabaja de toda su familia, trabaja incluso en días festivos y su ritmo de vida se organiza en función de la persona a la que cuida; sufre episodios depresivos. Aicha trabaja en una casa cuidando a tres ancianos dependientes, cobra menos de 600 euros mensuales y no tiene tiempo para cuidar de ella misma ni de pasar el tiempo que desearía con sus tres hijos; sufre problemas de espalda y son sus hijos de 7 y 10 años los que tienen que hacerse cargo del hermano menor. Luz ha trabajado durante 8 años como empleada del hogar, la indemnización por despido que le corresponde es mucho menor que la de los trabajadores del Régimen General y aunque ha estado cotizando a la Seguridad Social, no tiene derecho a prestación por desempleo. A Félix ni siquiera le quisieron entrevistar para trabajar como cuidador de una persona anciana.

El envejecimiento poblacional, el incremento de la esperanza de vida, el aumento de las personas dependientes junto con los recortes en la Ley de Dependencia y la privatización de servicios que garantizan un mínimo de bienestar a la población, han generado que cada vez se tengan que resolver más desde el ámbito familiar las cuestiones asociadas al cuidado de personas mayores y dependientes. En numerosas ocasiones, estos hogares que buscan en el mercado privado personas para cuidar a sus familiares, son hogares que pasan por una situación difícil, familias a las que se les ha negado la ayuda de dependencia o personas con una pensión mínima que no pueden garantizar un salario digno a la persona que les va a cuidar.

El trabajo relacionado con los cuidados y el empleo del hogar es un trabajo invisible, socialmente desvalorizado y por lo tanto, abocado a una precariedad total. Existe un Régimen Especial del Empleo del Hogar que a pesar de los avances logrados en la reforma de 2012, continúa siendo injusto, discriminatorio y a menudo ni siquiera respetado. A pesar de su



conocido incumplimiento, este régimen no tiene la protección que debería por parte de la administración ni sindicatos: apenas realizan inspecciones de trabajo, no se recurre a mecanismos de negociación colectiva ni existe un sistema de representación sindical debidamente implantado. Todo esto sitúa en clara desventaja a las personas trabajadoras de este sector, que deben negociar sus condiciones laborales tras las puertas del hogar, en solitario frente a la familia que las emplea.

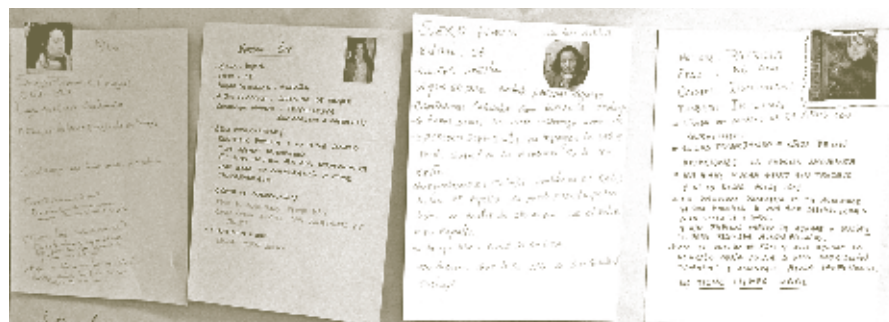
La reflexión sobre los cuidados de personas mayores y dependientes no debe ser una cuestión doméstica ni un asunto que corresponda al ámbito privado, sino una responsabilidad social. En este punto, algunas autoras hablan de la importancia de *socializar el cuidado* (Izquierdo, 2003), de hacer

mujeres las que ocupan este limbo; tampoco lo es que éste sea un trabajo no valorado socialmente, precario y que a su vez genera vulnerabilidad material y emocional.

Tradicionalmente, el trabajo doméstico y reproductivo se ha resuelto dentro de las familias, siendo las madres, hijas y hermanas las encargadas de esta labor no reconocida; debían hacer esta labor *de forma natural y por amor a su familia*. Actualmente las mujeres nos hemos introducido en un mercado de trabajo productivo del que antes sólo participaban los hombres y que está diseñado para personas que no tienen que cuidar. Por estos motivos, ahora son otras mujeres las que deben encargarse del imprescindible trabajo de los cuidados. Esos cuidados que antes se realizaban de forma gratuita, pasan ahora a comprarse

y afectivo permanece invisible. Sin el reconocimiento social de estas labores y hasta que no sea el mercado el que se adapte a la esencia humana y a la vulnerabilidad de nuestra existencia, se seguirán repitiendo y reproduciendo estas cadenas de explotación. Mientras este tipo de trabajos no sean reconocidos como socialmente importantes, no se podrán regular sus condiciones de una manera digna, se seguirán perpetuando patrones de exclusión social y serán las personas con una situación más vulnerable las que se vean obligadas a ejercerlo. Sin dignificar este trabajo tan necesario no se puede dignificar la vida de quien lo ejerce.

Gracias a la dura labor de mujeres como Alba y Rosalía muchos hogares pueden conciliar su trabajo con la vida familiar; porque Patricia convive y trabaja veinticuatro horas con un anciano en el pueblo, sus familiares pueden vivir y trabajar en la ciudad. Ahora imaginemos, **¿qué pasaría sin un sólo día todas ellas decidiesen hacer huelga y no trabajar?** Quizás solo cuando nos falte el cuidado nos demos cuenta de que es imprescindible, de que la vida humana ha de ser mantenida; de que la compañía de Marina en días festivos mantiene el ocio, la vida social y la tranquilidad las familias de personas dependientes; de que el cariño y la atención que Aicha proporciona a los tres ancianos que cuida, generan bienestar y calidad de vida; de que gracias a las atenciones de Luz, el hijo de la señora a la que cuida ficha puntual en su trabajo. Los cuidados deben ser una prioridad en el debate social y público y necesitan de ideas, respuestas colectivas, acción y cambios.



de todas estas cuestiones un asunto de interés público en la agenda política. Es necesario generar un debate entre gobierno, sindicatos y entidades sociales sobre este tema para seguir avanzando y conseguir un empleo en el hogar más justo y equiparable al del Régimen General de Trabajadores. Además de todas estas cuestiones, debe existir una responsabilidad pública que garantice a la población la provisión de unos cuidados dignos que generen bienestar y calidad de vida; bajo condiciones precarias es muy complicado desarrollar un trabajo que además de una tarea asistencial, implica una enorme labor afectiva y de acompañamiento.

Pensemos ahora en quienes suelen trabajar en este sector: prácticamente la totalidad de personas que realizan estos trabajos son mujeres y la gran mayoría de ellas emigradas desde los países peor situados en la escala global. No es casual que sean estas

en el mercado privado y quienes ocupan este espacio son de nuevo las mujeres, sobre todo mujeres de clases desfavorecidas y migrantes.

Ante la imposibilidad de mantener a sus familias, muchas de estas mujeres han viajado decenas de miles de kilómetros y han dejado sus hogares en manos de sus parejas, hermanas o amigas para venir a nuestro país; dejan atrás su vida para cuidar a tiempo completo a nuestras familias. Estas son las *cadenas globales de cuidados* de las que hablan algunas autoras (Pérez Orozco, 2007) refiriéndose a este fenómeno social y global que ha hecho que se feminice el proceso migratorio en los últimos años.

Los cuidados son fundamentales para hacer sostenible la fragilidad de la vida humana; producen y reproducen la fuerza de trabajo de la que se alimentan los mercados. Sin embargo, en un mercado donde únicamente tiene cabida y valor lo productivo, este trabajo reproductivo

Bibliografía: IZQUIERDO, M.J. (2003), "Del Sexismo y la mercantilización del cuidado a su socialización: Hacia una política democrática del cuidado", Congreso Internacional SARE 2003 "Cuidar Cuesta: costes y beneficios del cuidado", Emakunde/Instituto Vasco de la Mujer. PÉREZ OROZCO, A. (2007), "Cadenas Globales de Cuidados", Documento de trabajo 2, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW).

Texto: María Barba Guillén. Equipo Fundación Cepaim - Molina de Aragón. Fotografías: Marta Tercero Villalta, María Barba Guillén.

La despoblación en la provincia de Soria



Los Grupos de Acción Local de Soria plantean medidas para abordar los graves problemas de despoblación en la provincia.

Los cuatro Grupos de Acción Local de la provincia de Soria (ADEMA, ASOPIVA, PROYNERSO Y TIERRAS DEL CID), tienen como principal objetivo el desarrollo de la provincia en su integridad y realizan la siguiente declaración conjunta.

La provincia de Soria tiene un problema de despoblación singularmente acusado que tiene unas características propias y particulares que lo hacen especialmente grave en el contexto general que sufre el medio rural del interior de nuestro país, tal y como reflejan los siguientes datos extraídos del INE a 1 de enero de 2014:

- La provincia de Soria es la menos poblada de toda la Comunidad Autónoma de Castilla y León y de toda España, con tan sólo 92.221 habitantes en 10.306 km² (90.985 hab. con los datos provisionales de 2015).
- La densidad de población de la provincia de Soria es la más baja de toda Castilla y León y de toda España, con sólo 8,95 hab./km².
- El medio rural de la provincia de Soria, excluida la capital, cuenta con 52.705 habitantes y una densidad de población de 5,25 hab./km², los más bajos de todo el territorio nacional.
- La provincia de Soria cuenta con un total de 183 municipios y 500 núcleos de población, de los cuales 362 tienen menos de 50 habitantes, mientras que sólo 20 superan los 500 habitantes.
- La provincia de Soria no cuenta con ningún municipio, al margen de Soria capital, que supere los 10.000 habitantes. Tan sólo dos municipios superan los 5.000 habitantes, Almazán y El Burgo de Osma-Ciudad de Osma, con 5.744 y 5.153 respectivamente.
- La provincia de Soria sólo cuenta con cinco municipios, al margen de Soria capital, que superan los 2.500 habitantes.
- De los 183 municipios con que cuenta la provincia de Soria 147 tienen menos de 5 hab./km² y dentro de estos 82 menos de 2 hab./km².
- Soria cuenta con amplias zonas en el noreste, el centro y el suroeste de la provincia, en las que la densidad de población está en torno a 1 hab./km².
- De los 183 municipios con que cuenta la provincia de Soria 146 tienen menos de 200 habitantes y de estos 60 menos de 50 habitantes.
- El medio rural de la provincia de Soria es el que tiene las mayores tasas de sobreenviejimiento y senectud dentro de Castilla y León, con 62,31% y 22,18% respectivamente. El envejecimiento del medio rural provincial es el segundo más acusado de la Comunidad Autónoma y uno de los más altos de todo el territorio nacional, con una tasa del 29,25% (94 municipios tienen una tasa de envejecimiento superior a 40%).
- La tasa de regresión poblacional de los municipios rurales de Soria en el periodo 1981-2014 es el 0,77%, lo que supone que la población se ha reducido más de un 23% en este periodo, con 13 municipios en los que ha llegado a reducirse más de un 70% (en el periodo 1950-1980, donde se concentró el mayor éxodo rural en nuestro país, esta reducción fue del 52%). En el periodo 1981-2014 sólo 14 municipios rurales han incrementado su población, mientras que el resto han perdido habitantes.
- La provincia de Soria cuenta, por el contrario, con una gran riqueza natural y cultural como confirman los numerosos espacios naturales declarados que atesora y la cantidad y variedad de sus elementos patrimoniales históricos,

artísticos y etnográficos que han merecido su reconocimiento como Bienes de Interés Cultural. A esto hay que añadir la belleza de sus paisajes, su riqueza forestal, la extensión y fertilidad de sus terrenos agrícolas y su aptitud para la ganadería extensiva.

- La provincia de Soria tiene una ubicación estratégica en el centro de la península ibérica pero, pese a esta extraordinaria ubicación, tiene un gran déficit de infraestructuras de comunicación externas que limita su conexión con los grandes polos de desarrollo situados en su entorno.



A la vista de esta situación y teniendo en cuenta todos los estudios y trabajos realizados hasta la fecha, incluido el que viene desarrollando la Federación de Organizaciones Empresariales Sorianas (FOES) con las Organizaciones Empresariales de Cuenca y Teruel, y los contactos mantenidos desde 2014 entre las Diputaciones Provinciales de Cuenca, Soria y Teruel, los cuatro Grupos de Acción Local de la provincia de Soria, ADEMA, ASOPIVA, PROYNERSO y TIERRAS SORIANAS DEL CID, **solicitamos a la Junta de Castilla y León y a la Administración Central que actúe en los tres niveles que proponemos con el objetivo de hacer frente a la despoblación** y revertir una situación que si no se actúa con urgencia y determinación va a acabar con la desaparición de toda la provincia de Soria y en particular de su medio rural:

- **A corto plazo**, que se incremente la dotación de fondos públicos para el Desarrollo Local Participativo (DLP) bajo metodología LEADER para los territorios rurales de Cuenca, Soria y Teruel y que, en lo que respecta a Castilla y León, se incremente el presupuesto de la Medida 19 LEADER del Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León 2014-2020 y, además, se tenga en cuenta la situación de despoblación del medio rural soriano en la distribución de estos fondos de desarrollo rural. Los fondos LEADER son los únicos que están territorializados, que cuentan con la participación activa de la población local en su diseño y ejecución y que actúan de manera integral y con un enfoque multisectorial sobre el territorio.
- **A medio plazo**, dentro del periodo de programación 2014-2020, destinar una parte de los fondos europeos que perciba el Estado español y las Comunidades Autónomas de Aragón, Castilla-La Mancha y Castilla y León para el periodo 2014-2020, a financiar la Inversión Territorial Integrada (ITI) que constituyan las provincias de Cuenca, Soria y Teruel para que puedan hacer frente al desafío de la despoblación (solamente estas tres provincias están reconocidas como despobladas en el Acuerdo de Asociación de España 2014-2020), o bien, que se aprueben ITIs provinciales, dentro de esta estrategia de lucha contra la despoblación, tal y como ya se ha hecho en el caso de Aragón.
- **A largo plazo**, para el próximo periodo de programación a partir de 2020, conseguir el reconocimiento de Cuenca, Soria y Teruel, como zonas escasamente pobladas del sur de Europa (SESPA), lo que permitiría a esta zona geográfica acceder al reparto de las ayudas estructurales de la Unión Europea dentro del futuro Marco Plurianual, a partir de 2020, con un programa específico similar al que ya tienen los países nórdicos, Suecia y Finlandia, NESPA (Northern Europe Sparsely Populated Area).

Texto:

Purificación Rodríguez López, Presidenta de ADEMA.

Paulino Herreno Amat, Presidente de ASOPIVA.

Gerardo Martínez Martínez, Presidente de PROYNERSO.

M^a Luisa Aguilera Sastre, Presidenta de TIERRAS DEL CID.

Fotografías: Asociación Tierras Sorianas del Cid.

De la sumisión a la libertad de las mujeres. Autoestima y empoderamiento para ser y emprender

Me pide la Fundación CEPAIM mi experiencia en los cursos de Autoestima que vengo impartiendo desde hace años en varias ciudades de Brasil y de Bolivia, principalmente a mujeres de condición humilde, curso ahora organizado por CEPAIM y Tierra sin Males para mujeres inmigrantes y desempleadas en Soria.

1. CÓMO NACIÓ LA EXPERIENCIA: LA MUJER SOMETIDA.

Recuerdo el primer viaje a Brasil en el año 1997 con mi pareja, invitados por unas religiosas españolas amigas que llevaban allí 30 años. Después de quedar impresionados por ese primer encuentro con la realidad de pobreza del Tercer Mundo, les preguntamos a las religiosas **en qué podíamos ayudarlas**. Su respuesta fue rápida: cursos de autoestima para la mujer. Su petición estaba justificada por la experiencia que ellas tenían de ver a la mujer latinoamericana sometida y minusvalorada por maridos e hijos varones y por una sociedad patriarcal. Aunque hombres y mujeres tenemos los mismos derechos como seres humanos y somos iguales en dignidad, en la práctica a las mujeres se las considera de segunda categoría, inferiores al varón, y por tanto sus derechos están limitados y sometidos a ellos.

En las sociedades desarrolladas en los últimos años las mujeres ha realizado un gran esfuerzo de incorporarse a la universidad y al mundo laboral y profesional. Hoy ocupan puestos importantes tanto en la administración pública, como en empresas privadas, aunque muy por debajo de la proporción que les corresponde.

En las culturas tradicionales estaba y está muy delimitado el rol de hombres y mujeres a nivel social: ellas deben dedicarse exclusivamente a criar y educar a los hijos y a la casa, sin tener que intervenir en el mundo laboral ni en el ámbito público, tarea reservada a los varones. Estos patrones socioculturales y religiosos están amparados por una lectura fundamentalista de textos sagrados de las diversas religiones.

Tal forma de pensar lleva al varón a creerse dueño y señor de la mujer, que debe estar sometida a él, creyéndose con

derecho al control sobre la misma y a su vida. Cuando ella no se somete o decide romper una relación, puede pagar con la propia vida tal atrevimiento. Informes recientes revelan que "el continente americano figura como la región más violenta (...) América Central tiene una tasa cuatro veces más alta que el promedio".

La mayor parte de las mujeres inmigrantes que nos han llegado estos años a España proceden de Latinoamérica y de África, por tanto traen en sus cabezas los roles y patrones de comportamiento sociocultural de hombre y mujer arriba descritos y los van a reproducir entre nosotros, aunque el encuentro con nuestro modelo cultural les empieza a cuestionar y en el fondo les invita a iniciar ellas el camino de su auto-liberación. Estas mujeres, con esta mochila encima, son las que participan en Brasil y Bolivia de nuestros cursos y ahora en Soria.

2. CURSOS DE AUTOESTIMA: LA MUJER LIBRE Y LIBERADORA.

Con este objetivo mi pareja y yo iniciamos los cursos de autoestima. El hecho de dar los cursos un varón y una mujer les daba un valor especial, que era muy apreciado por las asistentes que también observaban nuestra relación como pareja.

Recuerdo algunas de las **experiencias primeras**: una joven negra de 20 años, en uno de los ejercicios de auto-aceptación, a la pregunta: "me cuesta aceptar de mí..." respondió: "el color de mi piel". Me quedé sorprendido y me hice consciente del profundo racismo que subyacía en la cultura brasileña. **Ser mujer, negra y de clase baja es un condicionante que propicia la autoestima baja**, si no hay un trabajo de crecimiento personal como el que proponemos.

En América Latina, en Estados Unidos y en el mundo subyace culturalmente la concepción de que los negros son de una raza inferior, están subdesarrollados, y los asociamos a un papel de esclavos y a los trabajos más serviles en la sociedad. Puro racismo y xenofobia.

2.1. FUNDAMENTO DE LA AUTOESTIMA.

El curso parte de un principio fundamental: **“Todo ser humano, sin excepción (incluido yo mismo) por el simple hecho de serlo, es digno del respeto incondicional de los demás y de sí mismo: merece que se le estime y que se estime”**.

El curso va desgranando las conclusiones del principio fundamental: los aspectos, **las Aes de la Autoestima: Aprecio, Aceptación, Afecto, Atención-Cuidado, Autoconsciencia, Apertura**, lo cual se resume en una sola palabra y actitud vital: **Autoafirmación**, base indispensable para el **Empoderamiento** de la mujer.

Una **creencia generalizada** que percibo en las participantes de los cursos es pensar que **la autoestima depende de fuera**, de factores externos que no está en nuestras manos controlar. Como si solo podemos tener buena autoestima si recibimos el aplauso y aprobación de los demás, si somos queridos, valorados por los otros, si tenemos éxito social, económico, si nos quiere nuestra pareja, familiares, amigos, si tenemos un cuerpo diez...

Buscar fuera la autoestima es una búsqueda equivocada, engañosa, ilusoria y fugaz. Está llamada al fracaso, a altibajos incontrolables. Seremos como una veleta que depende totalmente de los vientos que soplan en una u otra dirección.

Es evidente que estos factores externos pueden influir positiva o negativamente en nuestra autoestima, sobre todo en edades tempranas de nuestra vida. La persona madura basa su autoestima en el interior de sí misma, en el convencimiento del principio fundamental expuesto: soy una persona humana y como tal tengo valor, debo ser querida y respetada primero por mí misma y por los demás.

2.2. AUTOESTIMA, EMPODERAMIENTO Y LIBERACIÓN DE LA MUJER.

El empoderamiento de las mujeres no es algo que ahora los hombres conceden generosamente, como si fuera una limosna. No.

“ES SENTIRSE COMO PERSONA Y COMO MUJER, EN-PODER, CON-PODER”

Y no es solo referido a la relación hombre mujer. **Autoafirmarse y empoderarse es tomar conciencia de mi dignidad**, de que soy la responsable de mi vida, de mis decisiones, y por tanto **no debo estar sometida ni a nada ni a nadie. Es recuperar la libertad perdida, base indispensable para la auto-realización, para mi felicidad.**

Cuando la mujer sometida y maltratada toma conciencia de todo esto, cambia su vida. Tuvimos alguna experiencia en Brasil de mujeres participantes en estos cursos. Se hicieron más conscientes de su sumisión y anulación por los maridos





e iniciaron un proceso de reestructurar las relaciones de pareja, o en caso de no aceptación por parte de los maridos, de iniciar un proceso de separación. Algunos maridos nos culpaban de esta nueva situación. Se habían casado con mujeres sumisas y calladas que ahora recuperaban su dignidad, su libertad y su espacio para su auto-realización. El curso estaba surtiendo efecto. Estas mujeres no educarían a sus hijos con estos patrones culturales. La cadena de la esclavitud femenina se estaba rompiendo.

3. EL CURSO PARA MUJERES INMIGRANTES Y DESEMPLEADAS EN SORIA.

Con el ánimo de pasar estos mensajes a las mujeres inmigrantes y desempleadas de Soria, organizamos el curso de autoestima para las mismas, conscientes del bien que les podría reportar para su vida y en concreto también para aumentar sus posibilidades de empleo. Queríamos que el curso fuese un proceso que durase dos o tres meses, durante los cuales las participantes estuvieran reflexionando, cultivando y madurando su autoestima. Así organizamos el calendario con encuentros quincenales para compartir experiencias y dificultades en la aplicación a la vida diaria de lo aprendido en el curso, etc.

Han participado 17 mujeres procedentes en su mayoría de África (Marruecos, Gambia, Argelia), alguna de Brasil y alguna española. Por tanto eran portadoras de los patrones socioculturales arriba descritos. La evaluación ha sido muy positiva: les ha gustado mucho y nos invitan a realizar más talleres. Han sentido que podían y debían quererse y valorarse, superar viejos fantasmas, mensajes que en el fondo despertaban deseos profundos de auto-liberación y empoderamiento en cada una de ellas.



4. CONCLUSIÓN.

Además de los variados servicios que la ONGS y Fundaciones prestan a las mujeres inmigrantes sobre todo orientados a su formación y capacitación laboral, es importante y complementario completar dichas formaciones con cursos como el que hemos descrito, que toquen y refuercen más globalmente la personalidad de las mismas, para que encuentren su lugar en la familia y en la sociedad, sintiéndose libres e iguales, aunque diferentes a los varones. Queremos y quieren liberarse del sometimiento secular a los varones, que les produce mucho sufrimiento en sus vidas y buscamos su éxito, su felicidad, su libertad, su plena realización como personas y como mujeres. Y una potente palanca para ello es la mejora de su autoestima.

Texto: Eduardo Lallana García. Psicólogo y psicoterapeuta.
 Cofundador y Presidente de Tierra sin Males.
 Fotografías: Asociación Tierra sin Males y Fundación Cepaim.

Mundo Rural

La política rural no existe en el horizonte mediático ni en el debate político; ambos espacios están capitalizados por una cultura y una sensibilidad únicamente urbana. Tan claro es esto que ni siquiera en el estallido del 15-M, que denunció con ingeniosos eslóganes y consignas los principales problemas de nuestro país, no apareció ni una sola alusión a la agonía de la España rural.

Sin embargo, esa ausencia clamorosa en el debate político y mediático es perfectamente reversible si atendemos a las experiencias que estamos viviendo en provincias donde hay plataformas ciudadanas contra la despoblación y por la reactivación de las áreas rurales (como La Otra Guadalajara en la Comarca de Molina de Aragón). Estas plataformas se han preocupado de dar eco mediático a sus problemáticas consiguiendo que, al menos en el ámbito provincial, sea bastante conocida su causa.

El Mundo Rural es un sector estratégico y tiene una de las mejores leyes para su desarrollo en el cajón del olvido (Ley 45 de 2007 y su R.D 752 de 2010). Además, es necesario un auténtico **Plan de Desarrollo Integral por Comarca** para que nuestros pueblos vean la luz; la Comarca es la parte territorial más natural de relacionarse entre los municipios rurales en una determinada zona.

Quiero partir del hecho reconocido por todos/as de que el problema más grave, más importante y más urgente de solucionar es la llamada **despoblación**. Hoy tenemos 219 comarcas rurales con 10 millones de habitantes y 426.000 km²; la España Rural Interior (ERI) son 105 comarcas que están en la UVI de la despoblación y que ocupan más del 50% del territorio nacional, donde sólo vivimos menos de tres millones de personas.



No hay que perder de vista que nuestro despoblamiento, a diferencia del existente en otras naciones, no se debe a imponderables extremos climáticos, orográficos o de lejanía; nuestras áreas más

despobladas están situadas, por lo general, en el centro del país y están bien comunicadas con ciudades y poblaciones importantes; tampoco se debe ignorar sus potencialidades en recursos naturales, agroalimentarios, turísticos, forestales, patrimoniales, culturales, etc. La causa de esta despoblación fue política y política tiene que ser la solución.

Si bien es cierto que en estos años de democracia han estado llegando a nuestro territorio una serie de fondos y de subvenciones, también es cierto que no han tenido el resultado esperado; es más, la despoblación en el mundo rural ha seguido aumentando y ni siquiera en los mejores años se llegó a vislumbrar un atisbo de cambio en la tendencia de despoblación. Estos fondos y subvenciones han fracasado porque sólo guardaron las formas que Europa imponía; nuestros gestores políticos desperdiciaron la implicación real de la ciudadanía y, sobre todo, el trabajo colectivo comarcal.

Además de la despoblación, existe en nuestras comarcas otro elemento que nos diferencia del resto de la Europa rural: **el envejecimiento poblacional**. En nuestros pueblos, la industria más importante de ingresos son, sin lugar a dudas y por encima de cualquier actividad, las pensiones de las personas jubiladas.

Una cultura urbana imperante, leyes que no favorecen el desarrollo rural, ayudas que llegan condicionadas desde Europa, despoblación, envejecimiento... El medio rural se encuentra en una situación de vulnerabilidad que hace que necesitemos el doble de esfuerzo que otros lugares; debemos hacer un frente común para conseguir una cultura rural que resalte los valores positivos que siempre han estado, pero que no hemos sabido hacer visibles: tenemos en nuestros territorios la mayor factoría natural, ecológica y medioambiental de todo el país, las montañas, las sierras, los bosques y los ríos.

Conviene resaltar que las medidas unilaterales o por goteo y los cursos formativos sin destino de empleo no sirven a

estas alturas para reactivar las comarcas más deprimidas ni para recuperar población. Es de vital importancia aplicar en cada zona el conjunto de medidas transversales **-planes integrales-** para mejorar la calidad de vida (servicios e infraestructuras) y crear oportunidades suficientes que sirvan de acicate para que las personas jóvenes de nuestros pueblos opten por quedarse y otras vengan a vivir aquí. Para que las personas prefieran vivir en el mundo rural, nuestros pueblos han de ofrecer una calidad de vida digna, con la posibilidad de trabajo y vivienda. Justamente conseguir esas condiciones básicas es la apuesta de la Ley Desarrollo Sostenible del Medio Rural: existe cobertura legal, ahora falta la voluntad política de aplicarla.

Es posible reactivar y recuperar población si el Estado y las CCAA toman el asunto como un auténtico deber; es decir, como una **cuestión de Estado** que impele a las administraciones a activar plenamente esta Ley de Desarrollo Rural, dotándola de presupuesto suficiente para obtener resultados tangibles. Poner la citada Ley a pleno rendimiento es abrirle las puertas a la esperanza a todo el mundo rural.

Un país donde el 85% de la población vive en el 15% del territorio y donde el 15% de la población vive en el 85% del territorio es un país con un GRAN DESEQUILIBRIO SOCIAL Y TERRITORIAL.

Texto: Miguel del Yukón.

Fotografía: Miguel García Navarrete.



La Sabina Desgajada

Se ve entre calizas,
por su porte bien destaca,
un árbol casi caído:
la sabina desgajada.
Un Goliat imponente,
varios siglos a su espalda.
Un ejemplar milenario
de raíz fosilizada.
Lenta fluye su resina
como su traslúcido ámbar.
Llora, relegada y sola,
enclavada en la solana.



Horizonte

Indefinidos contornos
aparecen a lo lejos.
Se les oye, ya se acercan:
cuatro almas de paseo.
Gesticulan sus palabras,
a voces comparten sueños.
Juntas reflexionan, hablan
de personas y momentos.
Se distraen y confortan;
se escucha un silencio luego.
De pronto su meta alcanzan,
y alternando con el eco
retroceden sus pisadas.
Se vuelven, camino al pueblo.
Pronuncian un ¡ojalá!,
palabra que el aire envuelve,
y allí permanecerá:
entre lo azul y lo verde



Tierra Mojada

Sacudido, el monte gira;
el aire se encuentra en racha.
Está de mudanza el tiempo,
el astro lo presagiaba.
En la sierra está lloviendo,
ya huele a tierra mojada.
Son paraguas las sabinas,
hasta el techo de desplegadas.
Ofrecen sus huesudos brazos
acolchados con la barda,
y las aves se guarecen
acogidas por sus varas,
hasta despejarse el tiempo,
en fila, acomodadas.



Colección de poemas "Latidos del Sabinar"
Begoña Benito Hombrados - Molina de Aragón



La Asociación Nacional Micorriza está formada por un grupo de personas jóvenes, entusiastas y dinámicas, que se marcharon a la ciudad para estudiar carreras universitarias relacionadas con el medio ambiente y que ahora desean volver y quedarse en sus pueblos participando en iniciativas y emprendimientos ambientales. Entre otras iniciativas, desde hace más de tres años están desarrollando un proyecto para catalogar, proteger, conservar y difundir turísticamente de un modo sostenible los árboles singulares de la Comarca de Molina de Aragón. Para ello, se ha editado la I Guía de Árboles y Arboledas Singulares de la Comarca de Molina de Aragón y Alto Tajo, además de organizar unas jornadas técnicas y varios cursos sobre esta materia.

Según la Asociación Micorriza, un árbol singular es aquel cuya *rareza ecológica, tamaño, edad, belleza, importancia científica, cultural o relación histórica con la población, sea algo a tener en cuenta*. También podría definirse de manera más simple como aquel árbol que destaca de los demás por alguna razón. Y la realidad es que existen muchos árboles singulares en la Comarca de Molina de Aragón, desconocidos para la inmensa mayoría de la población y que necesitan ser debidamente protegidos y conservados.

La Comarca de Molina de Aragón ha sufrido una gran **despoblación** en los últimos 50 años; en tan sólo unas décadas se ha perdido un 70 % de población, convirtiéndola en uno de los territorios más despoblados de España y de Europa con apenas 1,5 habitantes por kilómetro cuadrado frente a los más de 90 de la media nacional. La **pérdida de usos tradicionales** como la resinación, la corta de leña, la ganadería, la maderada, la pérdida de especies agrícolas y ganaderas, etc., han supuesto la merma del ecosistema agroforestal. Esta situación hace que la Comarca sufra una pérdida de biodiversidad agrícola y ganadera, al igual que a una pérdida cultural, de

tradiciones y, en general, de servicios ecosistémicos; esta situación también hace que nuestros bosques sean más susceptibles de **incendios forestales**, como el de la Riba de Saelices (2005), que produjo una importante disminución de la masa forestal y daños en varias arboledas singulares.



A pesar de esto, existe un gran valor ambiental y forestal en el territorio de la Comarca de Molina de Aragón y aquí debemos destacar el **Parque Natural del Alto Tajo**, el más extenso de Castilla-La Mancha con más de 170.000 ha; igualmente, existen seis espacios de la Red Natura 2000, el Monumento Natural de la Sierra de Caldereros y la Microrreserva Prados Húmedo de Torremocha del Pinar. Más del 60% de su superficie se encuentra bajo alguna

figura de protección medioambiental; esta enorme riqueza natural contrasta con la realidad socioeconómica.

Dentro de nuestro gran patrimonio natural, debemos destacar el **arbolado singular**: forman dehesas, montes comunales, muchos de ellos se han utilizado históricamente para delimitar términos municipales, como linderos de fincas, para proporcionar sombra al borde de los caminos, para realizar plenos, reuniones y meriendas populares, para presidir plazas, como parte principal en la construcción de refugios ganaderos, etc. Es importante destacar que muchos de estos árboles singulares son centenarios y son un nexo de unión con nuestros antepasados; además, los árboles singulares son espacios únicos de biodiversidad, ya que albergan poblaciones de invertebrados, hongos, aves, etc.

La actual legislación de Castilla-La Mancha sobre arbolado singular (artículo 35 de la Ley 3/2008, de 12 de junio, de Montes y Gestión Forestal Sostenible) está sin desarrollar y no se ha puesto en práctica, por lo que desde la Asociación Micorriza se están buscando y potenciando fórmulas alternativas con las que poder proteger, conservar y promocionar de forma sostenible estos bienes.

Una de estas medidas es la aprobación de **ordenanzas municipales** en aquellos pueblos que posean árboles singulares; para esto es necesario establecer una negociación con los ayuntamientos, además de informarles sobre las ventajas y beneficios que para la localidad supone su aprobación y las obligaciones que ello conlleva.

Otra alternativa es la firma de **acuerdos de Custodia del Territorio** con las personas propietarias de las fincas en las que se encuentran los árboles: la Asociación Micorriza es quien se encarga de la conservación del árbol y de la difusión para un turismo sostenible y la persona propietaria es quien facilita esta labor. El acuerdo es totalmente voluntario y se basa en la mutua confianza por ambas partes.

Y es que, pese a que los árboles singulares suelen ofrecer una imagen de gran resistencia ante cualquier adversidad, la realidad es muy distinta. La simple pisada del suelo que se encuentra bajo sus copas puede provocar heridas en las raíces superficiales y focos de infección, además de la compactación del suelo, que dificulta a natural absorción de agua y nutrientes. Igualmente, la moda de abrazar un árbol no es buena práctica; un solo abrazo no supone ningún daño, pero el abrazo de muchas personas día tras día, puede ocasionar desgastes en la corteza, lo que puede suponer vías de entrada para patógenos y un descenso de sus defensas frente al calor y el frío. Estos y otros daños pueden ser irreparables en árboles singulares y centenarios.

Así, la mejor forma de admirar un árbol singular es desde la distancia, observando toda su magnitud y belleza y estudiando su vínculo con el pasado, con los usos y tradiciones locales y su valor ambiental.

Con todo esto, el trabajo que la Asociación Micorriza está realizando en la Comarca de Molina de Aragón tiene un **gran valor**, ya que está dando a conocer un patrimonio arbóreo que hasta hace poco había pasado inadvertido para la inmensa mayoría de la población y no se tenía en cuenta en estrategias y líneas de actuación ambientales ni turísticas; se ha conseguido despertar en la sociedad local un sentimiento de pertenencia hacia sus árboles y ha hecho que varios ayuntamientos y personas propietarias se hayan puesto manos a la obra para aprobar una Ordenanza Municipal o firmar un acuerdo de Custodia del Territorio.

Entre **los árboles más fácilmente visitables** (hay otros que todavía no pueden ser visitados hasta que no se protejan y conserven adecuadamente) se encuentra el Olmo de Amayas, uno de los últimos ejemplares de grandes dimensiones de esta especie (*Ulmus minor*) que todavía quedan vivos en España y que en este caso, con más de un metro de diámetro, continúa presidiendo la plaza del pueblo desde tiempos inmemoriales; las secuoyas de Maranchón (*Sequoiadendron giganteum*), que con unos 125 años de historia y con más de 20 metros de altura son unos ejemplos magníficos de especies exóticas introducidas con fines ornamentales. El "Pino de las Siete Garras" de Orea (*Pinus sylvestris*), junto al camping del municipio, y que posee siete grandes ramas verticales en lugar de una; el "Quejigo de la cara" (*Quercus faginea*), en Torremocha del Pinar, cuya forma recuerda al

"Grito de Munch"; la sabina albar (*Juniperus Thurifera*) que hace de viga principal en el "Chozón Sabinero" de Escalera; y así muchos más árboles que esperemos que puedan ser visitados y admirados de manera respetuosa lo antes posible.

www.micorriza.org

asociación@micorriza.org

facebook.com/AsociacionMicorriza



Texto: Asociación Nacional Micorriza.

Fotografías: Miguel Ángel Langa y Manuel Benito Oter.



Arribes del Duero, lecciones de vida y cultura

Arribes, arribas, arribanzos. Estas palabras, que significan al lado de la ribera, denominan los cañones graníticos por donde discurren el Duero y sus tributarios: Esla, Tormes, Uces, Camaces, Huebra, Yeltes y Águeda, al occidente de las provincias de Zamora y Salamanca. El resultado del choque del agua contenida en la Cuenca del Duero con el Macizo Hercínico, compuesto por rocas duras surgidas de las profundidades terrestres, surcadas por fallas originadas en antiguos choques de continentes.

Pues bien, el río rompió las peñas y dio lugar a estos profundos cañones, donde se instaló poco a poco una importante comunidad de animales y plantas, favorecida por la variedad de ambientes, la presencia de un clima más cálido y húmedo y la inaccesibilidad frente a depredadores y competidores varios. Esta elevada biodiversidad tiene la punta del iceberg en aves singulares como la cigüeña negra, el alimoche o el águila perdicera, que atraen hasta aquí a numerosos aficionados a la ornitología, y también en los paisajes poblados de almeceas, enebros y cornicabras. Pero debajo hay mucho más: 300 especies de vertebrados, miles de invertebrados, 1.100 especies de plantas; algunas exclusivas de Arribes como *Scrophularia valdesii* y *Antirrhinum lopesianum*.

Además, estos paisajes bravíos sustentan la frontera más antigua de Europa, desde el año 1143. Una raya acuática de más de 120 Km que ha delimitado dos países, pero no ha separado a los habitantes de sus pueblos ribereños, unidos por una cultura común (con dialectos, expresiones, creencias y celebraciones) y por el duro trabajo en las laderas, cultivando olivos, viñas y almendros, o al cuidado de las cabras montaraces. Pero los ríos también zigzaguean entre comarcas antiguas y con fuerte personalidad: Aliste y Sayago en Zamora, en Salamanca la Ramajería, la Ribera y el Abadengo, y Tras-os-montes y Douro Superior en Portugal.

Este conjunto de paisajes, rocas, plantas, animales y personas conforman el Parque Natural de Arribes del Duero, que gestiona desde abril de 2002 más de 106.000 ha. con el fin de facilitar la convivencia entre las comunidades humanas, repartidas en 51 municipios, y la

naturaleza, demostrando que la conservación del patrimonio es un camino con futuro, que la calidad de vida está unida a la de los bosques, aguas y montes. Desde 1998 es también Lugar de Interés Comunitario, integrando la futura Red Natura 2000.

Espacios culturales

Curiosamente, un territorio tan singular ha pasado desapercibido hasta tiempos recientes, quizá influido por su ubicación periférica o eclipsado por espacios de montaña cercanos como Sanabria y la Sierra de Francia; un dato, hasta su denominación, Arribes, apareció en la literatura geográfica en el tardío 1885. Esta discreción tuvo algunas excepciones: por ejemplo en el teatro del Siglo de Oro, el sayagués, en referencia a los habitantes de una de sus comarcas más representativas, era un popular sinónimo de personaje burdo y pastoril.

A comienzos del siglo XX, tres personas sacan a Arribes del anonimato, con puntos de vista muy diferentes: Miguel de Unamuno, que abrumado reflejó en sus poesías los paisajes fieros de los cañones, describiéndolos como los más impresionantes de España; Joaquín Costa, que estudió las prácticas comunitarias de sus poblaciones agrarias, relacionándolas con costumbres de la antigüedad; y José Orbegozo, intuyendo el potencial hidroeléctrico de tantas gargantas fluviales. Por supuesto, el último tuvo más repercusión y Arribes es actualmente uno de los lugares ibéricos con mayor producción de kilowatios acuáticos.

Años más tarde, el Padre César Morán y Maluquer realizaron por aquí excavaciones arqueológicas, Llorente Maldonado estudió el

Al retirarnos al pueblo poníase tras las colinas portuguesas el rojo disco del sol. Fue una de las más hermosas puestas que he visto. El inmenso globo candente, de rojo cereza, se ponía en paz y sin herir la vista, entre nubecillas que a ratos le ocultaban en parte, fingiendo en su encendida esfera paisajes de adustos peñascos, remedo de los que acabamos de ver. Parecía otras veces partirse para refundirse al punto. Cuando se ocultó dejó en el campo la serena calma de su luz derretida.

*Miguel de Unamuno 1898.
Los Arribes del Duero.
Sobre la puesta de sol en Vilvestre.*



interesante dialecto de la Ribera salmantina, Ángel Cabo encaró aspectos geográficos y Luis Cortés recogió costumbres, cuentos y tradiciones. Más adelante dejarían su huella por aquí Stern, Lihari, Crespo, Adela Gil, Herminio Ramos, Carnero, Valentín Cabero, Plaza y Borrego Nieto.



En todo caso, el reconocimiento generalizado de Arribes del Duero llegó a finales del siglo pasado, unido a una nueva percepción de la naturaleza y a la necesidad de realizar acciones para conservarla; es decir, la valoración de sus recursos estuvo unida al temor de que estos se perdieran. En ese sentido la calificación en 1990 como Zona de Especial protección para las Aves, derivada de la Directiva Comunitaria Aves, fue un importante apoyo para los defensores de este espacio.

También en ese momento se cayó en la cuenta de que cultura y naturaleza estaban muy unidas, que gran parte del patrimonio más querido era el reflejo de las relaciones ancestrales entre el hombre y el entorno donde habitaba, que la biodiversidad elevada estaba muy influida por las actividades agrarias tradicionales, un buen ejemplo del tan traído y llevado desarrollo sostenible. Ese es otro de los valores de Arribes: un territorio habitado, sabiamente explotado, donde el reto de la conservación es el de mantener parte de las actividades humanas que sostienen la diversidad de vida.

Las laderas donde destacan los paisajes lineales de los bancales y paredones compiten en belleza con los cortados más abruptos; los bosques ordenados por el hacha se igualan a los que pueblan, salvajes, los rincones menos accesibles; las construcciones de piedra se diferencian mal de los berrocales redondos; las charcas ganaderas permiten la reproducción de muchas especies de anfibios, al igual que regatos y riveras. La diferencia principal es que las primeras dependen del trabajo humano, constante y paciente, de todos los días, de todo el año. Un trabajo sabio que es la base de la vida tradicional y autosuficiente que ocurrió en el espacio natural durante muchos cientos de años.

El cultivo del viñedo se inició de manera destacable en el siglo XVI y con él la construcción de paredones para retener la tierra y el agua en las laderas arribeñas; dos siglos más tarde se ha documentado la plantación intensiva de olivos en la zona. El vino y el aceite, junto con algunas frutas,



han sido importantes productos de comercio con las comarcas vecinas, donde el clima más frío limitaba estas producciones. Otro aprovechamiento de los cortados era el ganadero, en los lugares con escaso potencial agrícola por verticales o cuidando los posibles daños a los cultivos, con diferentes especies en función de la anfractuosidad del terreno; el animal doméstico casi exclusivo del arribanzo es la cabra, cuidada por el sustrato social más pobre y sacrificado (también el más unido a la naturaleza de Arribes). Agricultura y ganadería potencian la diversidad de los cañones, una creando ecosistemas forestales valiosos para la invernada de muchos pajarillos viajeros y otra favoreciendo la riqueza de los pastizales laderos, que están compuestos por más de 90 especies de herbáceas.

En la penillanura que bordea los ríos, en cambio, las paredes se levantan para delimitar las fincas agrícolas, creando un entramado de huertas, cortinos, cortinas y cerrados. Aquí, el cultivo estrella ha sido el centeno y el pan el producto de consumo máspreciado. Además se cultivan patatas, nabos, garbanzos y algunas verduras, y en los valles que se encaminan hacia los ríos se crearon pastizales comunales aprovechados de manera inteligente mediante la limitación temporal del pastoreo. En este terreno intensamente explotado, especialmente a partir del siglo XIX con la roturación de masas forestales para aumentar la superficie de cultivo, han medrado algunas comunidades animales adaptadas a los ciclos agrícolas y a la vegetación de pequeño porte; podemos destacar a la alondra ricotí, la ortega, el alcaraván, las collalbas, el alcaudón real, el conejo o la liebre. También se pueden observar algunas especies estrechamente unidas a las paredes de piedra para reproducirse y

descansar, como el mochuelo, la comadreja, el lagarto ocelado y la salamandra común.

Otro protagonista de este paisaje es el arbolado, manejado para hacerlo compatible con cultivos y pastos. En las cortinas los árboles se pegan a las paredes de piedra y se podan buscando fustes altos para que no

sombreen excesivamente a las plantas que tienen debajo; en los espacios más amplios el bosque se adhesa dejando la distancia justa entre árboles, que se podan buscando una gran copa, para favorecer el crecimiento de las bellotas y el pasto. El resultado de ambas prácticas son unos gigantes arbóreos productores de leña, madera, hojas y frutos, repletos de agujeros y recovecos donde se instalan ricas comunidades de animales: águilas culebreras y calzadas, jinetas, murciélagos, cárbos, picos menores y cientos de especies de insectos.

El manejo del agua también ha favorecido la riqueza del patrimonio ambiental de Arribes del Duero; especialmente aquí que es un bien escaso, pues los suelos arenosos la dejan escapar en cuanto el calor aprieta un poco. Fuentes y abrevaderos amparados por lanchas de piedra, charcas ganaderas excavadas en los valles húmedos, presas que sujetan el agua al lado de viejos molinos de piedra... Se han hecho imprescindibles para la reproducción de 13 especies de anfibios, en vecindad con galápagos, sardas, ratas de agua, garzas reales y cigüeñas negras.

Por último, los pueblos también aportan su granito de diversidad vital acogiendo una rica representación de cigüeñas blancas, pardales, golondrinas, aviones, vencejos, estorninos, cernícalos primillas, salamanquesas, lirones caretos, culebras de escalera, salamandras comunes, etc. en los muros de piedra, tejados, cuadras, arboledas y huertas.



Texto y fotografías: Víctor Casas del Corral.
arribando@gmail.com

“

... el alto Tajo no es una suave corriente entre colinas, sino un río bravo que se ha labrado a la fuerza un desfiladero en la roca viva de la alta meseta. Y todavía corroe infatigable la dura peña saltando en cascada de un escalón a otro (...) Si, el esfuerzo del río continúa: lo demuestra el aspecto caótico de obra a medio hacer, con los desplomes de tierra al pie de los acantilados, las enormes peñas rodadas desde lo alto hasta el medio cauce, la rabia de las aguas y el espumajeo constante.

El río bravo sigue adelante, prefiriendo la soledad entre sus tremendos murallones, aislado de la altiplanicie cultivada y de sus gentes, para que nadie venga a dominarle con puentes o presas, con utilidades o aprovechamientos.

Los pueblos le huyen, asustados por las bajadas al barranco y temerosos de las riadas”.

“El río que nos lleva”

José Luis Sampedro

”



Este proyecto se desarrolla en los centros de la Fundación Cepaim en:

- Madrid
- Molina de Aragón
- Murcia
- Navalmoral de la Mata
- Soria
- Teruel
- Valencia
- Vilvestre
- Zaragoza



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL



Cofinancia:



UNIÓN EUROPEA
Fondo Social Europeo

El FSE invierte en tu futuro

